



Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

*DESEQUILIBRIO DE PODER ENTRE LOS PROTAGONISTAS, NATURALEZA ABUSIVA DE LA RELACIÓN, Y UNA CATEGORÍA VINCULAR.....
(FRANCOISE HERITIER, 1999)*

A. INTRODUCCIÓN.....	pág. 3
B. DESARROLLO TEÓRICO: CICLO TRANSGENERACIONAL DE LA VIOLENCIA: CREENCIAS Y METAREGLAS	
B.1. Enfoque Sistémico y Ecológico de la violencia.....	pág. 5
B.2. Crítica al pensamiento sistémico de la violencia.....	pág. 6
B.3. El destino familiar y la violencia ideológica.....	pág. 7
C. DISCUSIÓN.....	pág.10
D. LA VIOLENCIA IDEOLÓGICA EN LOS SIGUIENTES ÁMBITOS.....	pág. 12
D.1. Pareja y violencia.....	pág. 12
D.2. Violencia Filioparental.....	pág. 15
D.3. Sociedad y violencia Intrafamiliar.....	pág. 17
E. ESTUDIO DE CASO.....	pág. 20
F. CONCEPTO DEL CICLO TRANSGENERACIONAL Y CREENCIAS DESDE DISTINTAS ESCUELAS Y ENFOQUES: INTERVENCIONES SISTÉMICAS EN LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: CÓMO ROMPER EL CICLO TRANSGENERACIONAL	
F.1. Introducción: Algunas pinceladas metodológicas.....	pág. 27
F.2. Escuela Estructural y Técnicas Activas.....	pág. 30
F.3. Escuelas Estratégicas.....	pág. 33
F.4. Teoría del Apego y Resiliencia.....	pág. 38
F.5. Modelo constructivista.....	pág. 43
F.6. Enfoque Trigeneracional.....	pág. 45
BIBLIOGRAFÍA.....	pág. 48

A. INTRODUCCIÓN

¿Por qué este tema? Se trata de un "duelo al Sol", no con la violencia en sí misma, ni con los sistemas violentos, sino con lo que esta violencia genera en mí. La violencia ha formado y sigue formando parte del día a día en muchos de nosotros, es un fenómeno, que al igual que los juegos relacionales, te hace posicionarte. Puede ser en una posición **Up, Down o fuera del juego violento**. Me resulta importante e interesante indagar la manera de formar parte terapéutica de sistemas con esta característica, realizar un trabajo y análisis profesional y como no, también personal.

"La pego porque así es como me enseñaron a mí, y mírame, aquí estoy"; Mi interés está en investigar sobre los sistemas donde la violencia está afianzada ideológicamente, donde no sólo es una conducta respuesta propia de una incapacidad parental, sino una creencia, un mandato transgeneracional: "debes pegar para que te respeten". En la cultura occidental, la visión socialmente compartida sobre la evolución de la educación, es que ésta se aleja de una tendencia autoritaria. Esta tendencia choca con las pautas educativas de muchas familias inmigrantes, que provienen de culturas más jerárquicas y autoritarias, con hijos a los que les ha supuesto una gran dificultad integrar la educación recibida en su familia con los mensajes más permisivos y respetuosos que reciben en otros ámbitos como puede ser el educativo. Pero no nos engañemos, nuestro cambio de pautas tampoco ha sido la panacea, lo analizo más como un cambio reactivo que propositivo, no ha sido un cambio movido por lo que se quería hacer, sino por lo que no se quería hacer, dando lugar a un vacío de modelo educativo nutritivo y protector. En el ámbito profesional, observamos que se trata "del mismo perro con distinto collar", hemos pasado de la autoridad abusiva desprotectora a la negligencia, la permisividad y la difuminación de roles. Esta falta de herramientas y creencias alternativas a la violencia, pero desprotectoras, da lugar, por desgracia, a que la violencia aparezca igualmente en el sistema familiar, aunque de distinta manera. Así analizo la evolución de este proceso:

1º Creencia de que el poder abusivo en la familia da status como padre o madre

2º Conciencia y reflexión personal de no utilizar el abuso hacia los hijos

3º Falta de mitos, creencias familiares y modelos que empoderen la figura parental en un contexto de educación respetuosa y protectora

4º La falta de empoderamiento por no utilizar la violencia da lugar a la apatía en el rol de padre o madre, que da lugar a la difuminación de roles, bien por la permisividad y negligencia o, por el contrario, a la fusión y sobreprotección.

5º Esta negligencia o sobreprotección, provoca que hijos pre y adolescentes utilicen la violencia como síntoma para ser atendidos y cuidados por sus progenitores de manera adecuada, bien con atención en los casos de la Negligencia, como por la demanda de separación e individuación en el caso de la sobreprotección, la

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

denominada Nueva Violencia Filioparental (NVFP, ROBERTO PEREIRA, 2011). También puede llegar a desencadenarse que los padres antes permisivos ahora utilicen la violencia que nunca quisieron utilizar, al no disponer de otras herramientas.

Existe un dato curioso respecto al término **autoridad**, que quizá pueda hacer reflexionar sobre la parte negativa de haber relacionado abuso con límites y jerarquía protectora:

"Etimológicamente, el vocablo autoridad proviene del derecho romano, de la expresión latina auctoritas, y si bien en ella se encierra una primera idea de poder o de superioridad de uno sobre otro, en el meollo del concepto hallamos que el auctor, a quien se reconoce dicha autoridad, es quien sostiene y desarrolla una cosa o empresa, y aucto deriva de

augere, que significa "hacer crecer". Por consiguiente, tiene autoridad el que hace crecer.

Así, pues, los padres tienen una legítima autoridad sobre sus hijos cuando la operación vital que realizan con ellos como padres "hace crecer"
"(MOLINA, A. 1999)

ELIANA GIL (1997) en su libro sobre Tratamiento sistémico de la familia que abusa, dice "que el descuido continúa siendo la forma más común de abuso en perjuicio de los niños" (p. 22), acompañado del daño psicológico que este supone, aunque se trata de un daño que se visualiza de manera más indirecta: bebés poco estimulados, niños y niñas con excesivas llamadas de atención o adolescentes con conductas de riesgo, y en muchos casos con síntomas de agresividad filio-parental, es decir, menores con la conducta de apego continuamente activada, ¿podría haber similitud entre estos síntomas y el tan sonado TDH?

El caso que expongo ha sido una experiencia profesional bastante frustrante, de la que no quiero dejar pasar la oportunidad de aprender. Tal y como explicaré más adelante, el fracaso de este caso con violencia ideológica, es lo que me ha motivado a investigar sobre la base teórica de este concepto, y la manera de trabajarlo en Terapia. Siempre con la idea de que la violencia intrafamiliar parte de la premisa de que **las causas de la violencia no se encuentran en el violento o en la víctima, sino en el sistema**. Intentaré indagar, reflexionar y averiguar:

- ✓ Cuáles son los factores que perpetúan los sistemas violentos
- ✓ Cómo y cuándo influyen en el sistema y en los subsistemas, y, por tanto,
- ✓ Cómo trabajar con éste para romper el mito de la violencia: ¿qué factores tener en cuenta? ¿por dónde empezar? ¿cómo continuar? ¿qué tendencia adquieren estos sistemas en la intervención terapéutica?
- ✓ Comprender el proceso de gestación, mantenimiento y desaparición de la violencia

B. DESARROLLO TEÓRICO: CICLO TRANSGENERACIONAL DE LA VIOLENCIA: CREENCIAS Y METAREGLAS

B.1. Enfoque sistémico y ecológico de la violencia

“Las aportaciones de la teoría general de los sistemas (VON BERTALANFY, 1968) y las aportaciones de la teoría de la comunicación humana (WATZLAWICK Y COLS, 1967), fueron la plataforma teórica para que la terapia familiar comenzara a ver el fenómeno de la violencia desde un prisma más completo y complejo” (GARRIDO FERNÁNDEZ, M. Y GARCÍA-CUBILLANA, 2018, p.2)

Así, un enfoque sistémico describe un fenómeno a través de sus interrelaciones con otros fenómenos y el caso de la violencia intrafamiliar no es menos: familia de origen, acontecimientos familiares, ciclo vital, estructura, características de la comunicación, pautas de relación, alianzas, jerarquías, límites, roles, creencias, mandatos, mitos, mesosistema, macrosistema, etc.

Además de otros principios característicos del enfoque sistémico:

- ✓ Los elementos **están relacionados** (si cambia uno, cambian otros)
- ✓ Hay **diferentes tipos de relaciones** entre los elementos del sistema
- ✓ Las **Influencias** desde afuera también cambian el sistema
- ✓ El sistema tiene **una lógica propia de funcionamiento**
- ✓ El sistema **tiene un límite** (algunos son miembros del sistema, otros no)
- ✓ Cada sistema **tiene un objetivo**

En este primer acercamiento general a la violencia Intrafamiliar me parece importante añadir también **el enfoque ecológico**, como un factor más que flexibiliza y amplifica el fenómeno de la violencia. Resulta interesante conocer que, en numerosos estudios realizados sobre la violencia ejercida hacia los hijos, entre las características de los padres y el maltrato infligido a los niños no existía suficiente intensidad para permitir que los investigadores o los clínicos utilizaran dichas características con el fin de determinar la probabilidad de que en efecto se maltratase a los hijos.

“En otras palabras, la personalidad y las características situacionales dilucidadas por la investigación no eran pronosticadores consecuentes del abuso y el descuido que soportaban los niños” (GIL, 1997, p.13).

La propuesta de explicaciones multicausales en relación del origen de la violencia hacia los hijos, se han denominado “ecológicas”. Este modelo ecológico concibe el maltrato infligido a los niños como el resultado de las interacciones entre múltiples factores y sistemas, por ello, dos familias pueden compartir los mismos factores de riesgo parental, pero en cambio, solo una de ellas ser maltratante por factores sociales que añadan tensión e inestabilidad a la familia, y al contrario, compartiendo los mismos factores de riesgo parental, una de ellas no ser maltratante por la aparición de factores sociales de apoyo y protección a la familia.

Así, **el fenómeno dinámico de la violencia** es compartido por el modelo sistémico y ecológico.

B.2. Crítica al pensamiento sistémico de la violencia

Tal y como describen GARRIDO FERNÁNDEZ, M. Y GARCÍA-CUBILLANA, P. en su trabajo *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, algún autor plantea reticencias a este modelo en su tratamiento sobre la violencia familiar, estos son algunos de los argumentos:

- El peligro de que la víctima se sienta culpable (en los casos de violencia conyugal), por la idea de responsabilidad compartida que pueda crear la consideración interactiva de los fenómenos familiares (BOGRAD, 1984, HANSEN, 1993).
- El supuesto de neutralidad en cuanto a las actividades dentro del sistema familiar puede dificultar que el terapeuta tenga una posición clara en contra de la violencia (AVIS, 1992, WILLBACK, 1989) Por otro lado, estos mismos autores consideran un prerrequisito efectivo en los casos de violencia familiar, que el agresor pueda responsabilizarse por su comportamiento violento.
- Otros autores enfatizan la detención de la violencia antes de cualquier intervención sobre la disfuncionalidad del sistema, no se legitima la violencia como un síntoma que tenga que desaparecer después de trabajar la funcionalidad del sistema (GOLDNER, PENN, SHEINBERG Y WALKER, 1990)

Que el modelo Sistémico realice un enfoque relacional, no quiere decir que no reconozca claramente los roles y responsabilidades de cada miembro de la familia, y responsabilice a la persona que ejerce su conducta violenta y abusiva. Sólo una visión simplista de la teoría sistémica la consideraría como una simple ecuación aritmética que divide en partes iguales, entre los miembros que participan, la responsabilidad de cada acto.

GIL (1997) explica que: Si bien el enfoque sistémico considera la violencia como manifestación de disfunciones básicas en el sistema familiar, la seguridad de las víctimas, el establecimiento de límites firmes contra el ejercicio equivocado del poder, la defensa de los individuos débiles o lesionados, y la búsqueda de alternativas claras frente a la conducta abusiva son aspectos fundamentales y prioritarios de sus principios al intervenir en contextos abusivos o maltratantes, y dice "el pensamiento sistémico no es una fórmula rígida que se aplica de manera indiscriminada: más bien es el resultado de evaluaciones cuidadosas e individualizadas de la familia" (GIL, E. 1997, p. 181).

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

Por otro lado, teniendo en cuenta el macrosistema, STEFANO CIRILLO (2011), refiriéndose a BARUDY en su libro *El dolor invisible de la infancia*, dice que "su óptica sistémica no significa absolver a la familia de la culpa y proyectarla en la sociedad, sino individuar en el ámbito social circuitos de responsabilidad colectiva que constituyen la base tanto de los fenómenos violentos como de los impulsos reparadores" (p. 16)

En todo caso, SHAMAI, reconoce que la mala gestión de la violencia en la Terapia tiene que ver con el mayor o menor dominio de la práctica, no tanto con el campo conceptual o ideológico del modelo o pensamiento sistémico, siempre que exista la premisa de la protección y seguridad en el proceso terapéutico (SHAMAI,1997). Esta firme, pero a la vez flexible definición del autor nos habla de la cibernética de segundo orden. Cada terapeuta suele ser coherente en su modelo de Terapia, con sus creencias construidas sobre su modelo de vida. Resulta interesante y a la vez muy coherente, que el tratamiento de algo tan rígido como la violencia, sea valorado con procesos de cambio fuera de su propio modelo terapéutico de referencia.

SALVADOR MINUCHIN (1991) también nos hablaba de la importancia relacional de la violencia, decía que era necesario un giro importante de la orientación desde "el rescate de los niños" al concepto de "ayuda a la familia". En el caso de la violencia Intrafamiliar, es fácil y peligroso posicionarse y coalicionar con la víctima. Puede ser un acto reflejo de protección y justicia, pero ese movimiento suele traer abandono de la Terapia, de unos progenitores violentos, amenazados por el Terapeuta. A pesar de la buena intención, el resultado a medio, largo plazo suele ser nefasto. Los medios institucionales de protección suelen actuar en casos muy extremos, por lo que, muchas familias violentas que acudan a nuestra consulta, se "escapan" al ámbito de control. Posiblemente nosotros seremos los únicos agentes de cambio de que la familia disponga en ese momento, y de una intervención adecuada con esta, propiciaremos una Terapia realmente protectora para el menor.

B.3. El destino familiar y la violencia ideológica

"El sistema fundamental más fuerte al que un ser puede pertenecer es la familia" (HOROWITZ, E. 2007)

MOLINA, A. (1999) dice, que la familia no nace del consenso, ni es una mera construcción social, sino que resulta de la propia realidad natural de la persona, quien la exige y necesita. Ello se verifica observando, por ejemplo, el pobre resultado que alcanza el desarrollo de la niñez y de la adolescencia cuando no han podido integrarse en sus núcleos de origen o en otros que los sustituyan. Y es que el hombre realiza la primera posibilidad de experimentar y vivir su condición de ser

social, en la familia. El fracaso o la ausencia de ésta obliga a llevar a cabo esfuerzos adaptativos para los que no se está preparado, especialmente en la niñez, o a someterse a intensos sufrimientos de los que difícilmente se saldrá indemne.

Esta oda inicial a la familia, no es sino una manera de tomar consciencia de la fuerza vital que ejerce en todos y cada uno de nosotros. Este énfasis en su fuerza, quiere colocar el destino familiar y la fuerza de la transgeneracionalidad en el punto que creo está, para hacer una reflexión del poder de las herencias de los mitos y creencias de generación en generación.

Por otro lado, REYNALDO PERRONE nos habla del "mapa del mundo";

"El hombre que vive en sociedad confiere a todo lo que percibe un sentido y un valor para construir su propio mapa del mundo.....construye su universo cognitivo. Sin este ordenamiento, no le sería posible sobrevivir y estaría constantemente amenazado por un caos destructivo. Cuando realiza este orden, les atribuye un valor singular a los objetos percibidos; después les otorga un valor absoluto, "real" e inmutable, en el cual cree... (p.75)

Un sistema de creencias es más que un modelo del mundo, ya que

supone haber integrado en su mapa un orden del mundo establecido por las generaciones precedentes, el que por otra parte resulta compatible con la propia clave personal de decodificación. Cuando el conjunto de las experiencias vividas por sí mismo y por los otros a lo largo de muchas generaciones se articula de modo coherente y funcional, constituye un sistema de creencias al que la persona se atiene y del que se vale para actuar" (PERRONE, R, 1997, p. 76)

¿Qué mapa del mundo justifica la violencia hacia un niño?, ¿qué tipo de violencia es la que podría adaptarse a esta creencia o metaregla?, según la clasificación que realiza LINARES (2008) en su libro "Del abuso y otros desmanes", la violencia que más se adecúa a una ideología o creencia es la relacionada con la **Deprivación Hipersociable**, y por qué lo llama así?, "porque a la profunda deprivación nutricia que comporta se añade una hipertrofia notable de las funciones sociabilizantes, sobre todo en su vertiente normativa" (p. 47). Supone una creencia tan poderosa, la "honorable fachada": la honorabilidad, las normas sociales, las apariencias, que todas ellas tapan la entidad del niño como persona, como persona con sus características propias, con sus necesidades, con sus potencialidades y con sus defectos. Suele ser un maltrato que pasa desapercibido hasta la adolescencia, ya que, hasta entonces son niños y niñas obedientes, correctos, colaboradores, buenos amigos, porque en este caso, no será por falta de valores.....El error reside en que el único valor que falta es el de uno mismo, y, por ende, el de la imperfección, el de la innovación, el de la osadía.....

Cuando se habla de maltrato, también aparece la palabra **Triangulación**, en este caso, pienso sobre todo en la "triangulación imposible", según LINARES (2008):

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

Es el efecto de la paternidad deteriorada que cuando se combina con una conyugalidad armoniosa, presenta un frente de rechazo y exclusión que compromete seriamente la nutrición emocional del hijo

afectado. Y la carencia es tanto mayor cuanto, precisamente, resulta imposible la triangulación dada la armonía que existe en la pareja parental.

Relaciono la Deprivación Hipersociable con la Triangulación imposible, porque, en las familias donde la creencia son, las normas y la honorabilidad, es muy posible que la conyugalidad se muestre hacia el exterior (incluido el subsistema fraternal), como un subsistema perfecto e infranqueable, posiblemente con algún miembro depresivo en esa relación conyugal, pero infranqueable.

Un aspecto que me suscita también interés, es la relación dentro del subsistema fraternal con este tipo de violencia. LINARES (2008), cuando habla de la violencia como Deprivación Hipersociable, nos ilustra con un caso donde un joven maltratado psicológicamente con la disciplina y la exigencia por encima de todo, se tira al tren cuando sus padres acuerdan que sea su hermano pequeño el que herede el cargo de su padre, estudiando económicas. HOROWITZ, E. (2007), pionera de la disciplina denominada "psicogenealogía", en su libro "Liberarse del destino familiar", habla del inicio de las relaciones de jerarquía abusiva en la fratria. Para la autora, una familia comienza a desequilibrarse cuando existe desigualdad en el trato y expectativas de los hijos. **Esta desigualdad establece un tipo de relación donde el triunfo de uno es proporcional al detrimento del otro.** Si tomamos en cuenta esta teoría de HOROWITZ, E., habría que plantearse la importancia del enfoque trigeneracional en este tipo de Terapia.

C. DISCUSIÓN

Este trabajo se centra en una parte de la violencia intrafamiliar con la que me ha tocado lidiar y en varias ocasiones "perder", **la Violencia Ideológica, la Violencia como Creencia y Metaregla.**

Centrarse en este tipo de violencia no quiere decir que no se tenga en cuenta otros muchos factores además de las creencias, factores que contribuyen o disminuyen la violencia intrafamiliar, y que, como explica el modelo ecológico, hacen que éste sea un fenómeno dinámico. Pero es importante tener en cuenta, al abordar a familias maltratantes ideológicamente, que estas son menos permeables a los factores sociales de carácter protector, ya que, son factores que tienen que luchar contra toda una lista de mitos y creencias que han sustentado las relaciones entre el subsistema parental y filial durante generaciones.

Uno de los factores que más pueden influir en la manifestación de la violencia ideológica es el ciclo vital de la familia. Por ejemplo, la baja identificación con el rol parental y el consumo de tóxicos, puede ser más peligroso para un bebé recién nacido que no duerme o exige mucha atención, en cambio, unos padres con un rol muy marcado e inflexible, pueden haber sido unos excelentes criadores en la primera infancia, pero unos padres violentos y desprotectores cuando sus hijos necesitan su primer proceso de individuación con el gateo, o en la preadolescencia.

GIL, E. (1997) cuenta un caso práctico, en él, una madre con actitudes violentas hacia su hija pequeña dice una frase crucial: **"como si la niña quisiera imponerme su voluntad"** creo que esta frase dice mucho en dos sentidos Up y Down, pero los dos en relación a la **jerarquía abusiva**:

- Una lectura es: no voy a dejar que mi hijo pase por encima de mí, yo estoy por encima y yo impongo.
- La otra lectura es: cuando mi hijo actúa así proyecto en él a la persona que me agredía y abusaba de su poder, veo en la actitud de mi hijo una agresión.

De esta manera, en el mapa del mundo de estos padres, no sólo hay una justificación de la utilización del abuso, sino que además las manifestaciones de necesidad de los hijos, son interpretadas por sus cuidadores como agresiones.

Respecto a las críticas de la Terapia Sistémica aplicada a la violencia, decir que tal y como describen estos autores la intervención, pareciera que ésta ignora y traspasa los límites de lo permitido en cuanto a la violencia intrafamiliar. La intervención a nivel familiar de la violencia implicando a todos sus miembros y el tratamiento de la violencia como un síntoma, no son cortapisa para:

- Tener una posición clara en contra de la violencia

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

- Trabajar de manera adecuada la asunción de responsabilidades de cada miembro de la familia
- Intentar hacer desaparecer la violencia, además de seguir trabajando ésta como síntoma de una disfuncionalidad familiar.

De hecho, poner sólo el foco en la figura maltratadora puede ser una visión muy "miope" de la intervención. Un ejemplo muy esclarecedor es un caso que expone ELIANA GIL (1997), de una familia latina que emigra a Norteamérica. El cambio de país, la pérdida de relaciones y status social hace que la violencia aumente en la familia. La madre, que nunca agredió físicamente a su hijo, reconoce en un momento del tratamiento, que ella esperaba que su marido llegara a casa para contarle todas las malas acciones que había hecho su hijo preadolescente, ya que, después del fuerte castigo físico del padre al hijo, era la única oportunidad de poder abrazar, consolar, sentir el cariño y sentirse madre de nuevo de un hijo lastimado, que en otras circunstancias se mostraba frío y distante con ella.

D. LA VIOLENCIA IDEOLÓGICA EN LOS SIGUIENTES ÁMBITOS

PERRONE (1997) dice que cada persona pone a prueba su propio sistema de creencias, lo que moviliza y pone en juego estrategias de acomodación o de defensa y también mecanismos que posibilitan las transformaciones, en el propio sistema y en el del otro.

Todo sistema de creencias, e incluso toda ideología, posee una fuerte coherencia interna, una coraza protectora contra las sacudidas que depara la confrontación con otra realidad. Un sistema de creencias no necesita ser compatible con la "realidad", pero tiene que tener una lógica y una coherencia interna que justifiquen su existencia, y un mínimo de cohesión con el consenso colectivo.

Parece incongruente hablar de violencia y de pareja, o de violencia y relación parentofilial o filioparental. Pero las relaciones íntimas y familiares no sólo están hechas de amor, incluso había que debatir si el amor es un componente inevitable en éstas. Y si además al afecto, al cariño, al amor, añadimos mitos, creencias, disfuncionalidad estructural, lealtades, deudas, apegos..., todo lo que brota y se manifiesta en este tipo de relaciones tan íntimas, vemos que existen numerosos factores, que dan lugar a resultados muy distintos dependiendo de las características de los mismos. En base a este planteamiento es lógico pensar que la frustración, la impotencia, la rabia, el odio, el rencor puedan darse dentro de los sistemas familiares.

Por otro lado, somos seres sociales, por lo que, todos estos factores son extrapolables al macrosistema, aunque quizá, en este caso la operación sea distinta: sumaríamos tipos de apegos, creencias, modelos estructurales...y crearíamos un determinado grupo social, político, cultural, formativo, lucrativo, altruista. Y aquí es cuando viene al caso ese famoso refrán de "Dios los cría y ellos se juntan", porque tanto en el ámbito íntimo, como en el social somos atraídos por aquello que da coherencia, (como explica Perrone) a nuestra vida. Somos llamados a unirnos o juntarnos no tanto por lo que vemos en el otro, sino por lo que el otro reporta en nosotros, por lo que alivia nuestras necesidades. Los grupos sociales, al igual que las familias, pueden ser destructivos o constructivos para las personas. Destruir o hacer crecer.

D.1. Pareja y violencia

Se podría hablar mucho más sobre la pareja y la violencia, pero el espacio es limitado...hablar sobre violencia y pareja en toda su globalidad, no sólo desde el punto de vista de la creencia violenta, en este caso, la violencia machista. Hablar de la violencia que generan los apegos inseguros, las lealtades con la familia de origen, las incoherencias comunicativas, de la violencia física, de la violencia emocional, de la agresividad activa, de la agresividad pasiva, de la violencia más ejercida por los hombres y de la violencia más común de las mujeres. "Así, la

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

violencia contra la pareja (VCP).....representa una intersección entre la violencia de género y la violencia familiar” (ANDRÉS-PUEYO,2009, p.23)

Al igual que en otros subsistemas, en la pareja también hay distintos factores que pueden desencadenar la violencia, no sólo el ideológico, pero si tenemos en cuenta este, gran parte de esa violencia gira entorno a lo que en la actualidad se llama violencia machista o violencia de género, aunque, ¿únicamente el género masculino es portador generacional de esa creencia?, quizá para responder a esa pregunta resulta interesante conocer el origen del patriarcado, cómo ha evolucionado a lo largo de los siglos y de qué modo se manifiesta en la sociedad actual.

“La familia occidental se nos muestra como depositaria y cuna del patriarcado. El Pater familias en la Roma antigua tenía el derecho de decidir sobre la vida y la muerte de las mujeres, esclavos y niños, y hasta bien entrado el medioevo podía tratar a las mujeres prácticamente como bienes muebles y meter en la cárcel a niños desobedientes. Con el poder del patriarca de disponer sobre mujeres y niños, legitimado por la ley y la tradición, estaba relacionada una concepción característica de las relaciones y del mundo. Esta concepción implica que las jerarquías existentes y la obligación de obediencia se entienden dadas por la naturaleza y por Dios; que la lucha, la

competición y la aspiración al poder tienen prioridad frente a la cooperación y la redistribución de recursos; que el crecimiento y la procreación (de las propias posesiones, de la propia descendencia, del propio clan, del propio pueblo, de la propia comunidad religiosa) representan valores incuestionables; que predomina, sobre todo, un pensamiento lineal, orientado por la consecución de metas particulares y la maximización de los beneficios. Y esta concepción lleva además al control y al dominio de los demás, puesto que invita a que algunos se apoderen de la verdad.” (STIERLIN, H., 1994, p.25)

Todas las problemáticas a las que se le exige una solución política (como la violencia de género o por ejemplo el acoso escolar) son tratadas de esta manera lineal, reflejo de la cultura que ha convenido crear y la que tenemos, la cultura de la solución inmediata, de la falta de reflexión, de crear chivos expiatorios frente a la responsabilidad individual y colectiva, la individualización frente a la relación. Y creo que estas políticas sociales, “políticamente correctas”, han condicionado un debate no libre y no abierto sobre la violencia de pareja y la violencia de género. ENRIQUE ECHEBURÚA y SANTIAGO REDONDO expresan en su libro “¿Por qué víctima es femenino y agresor masculino?”, que su mayor deseo, al exponer estudios científicos sobre la violencia machista ejercida tanto en la familia como en la sociedad, es contribuir a “un mejor entendimiento social y a una explicación más certera de los fenómenos de violencia contra las mujeres y, por encima de todo, a una mejora de su prevención” (2010, p. 27)

Tal y como expresa STIERLIN, es incongruente trabajar por una sociedad no machista desde una perspectiva lineal, desde una perspectiva de patriarcado. Es

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

incongruente trabajar la violencia machista en centros educativos donde se fomenta la competitividad y no la diversidad, y en esa sociedad participamos todos, hombres y mujeres.

Pero, aunque la ideología machista y de poder y violencia contra la mujer sea compartido, el síntoma de la agresividad llevado a extremos asesinos es llevado a cabo por hombres. Y la pregunta es: ¿Existe tratamiento para esta violencia ideológica machista?, según ECHEBURÚA y REDONDO si, "tratar psicológicamente a un maltratador es hoy posible, sobre todo si el sujeto asume la responsabilidad de sus conductas...no se debe, por ello, considerar el maltrato como inmodificable" (2010, p.203), y añaden,

"pero incluso desde la perspectiva de la víctima, es un error contraponer la ayuda psicológica a la víctima con el tratamiento del maltratador, con el argumento de que hay que volcar todos los recursos sociales y económicos en las víctimas. Una y otra actividad son necesarias. No puede olvidarse que, al menos, un tercio de las mujeres maltratadas que buscan ayuda asistencial o interponen una denuncia siguen viviendo, a pesar

de todo, con el agresor. Asistir psicológicamente a la víctima y prescindir de la ayuda al hombre violento es, a todas luces, insuficiente. Pero hay más. Tratar al agresor es una forma de impedir que la violencia, más allá de la víctima, se extienda a los otros miembros del hogar (niños y ancianos especialmente), lo que ocurre en un 30 o un 40% de los casos" (ECHEBURÚA, E Y REDONDO, S, 2010, p. 203)

Con estos datos parece una irresponsabilidad pretender proteger a la mujer sólo a través de medios coercitivos, cuando sabemos que estos, en ocasiones, no son suficientes para lograr una protección real. No hay que olvidar, que existen situaciones de violencia, donde la conciencia de la víctima se restringe a la pura supervivencia "Su problema es cómo sobrevivir a pesar de sentirse aterrada, insignificante y confusa" (NAVARRO GÓNGORA, 2015), y lo que no es menos importante, una sensación real de seguridad en la víctima. Según TERR (1991) el control coercitivo como violencia crónica encaja en la definición de traumas interpersonales repetidos, con efectos como la negación, disociación, auto anestesia, identificación con el agresor, rabia, ausencia de sentimientos...etc. Hay que tener en cuenta que posiblemente sea ineficaz el tratamiento terapéutico de una mujer en este estado de trauma, sin el cese de sensación real de amenaza.

D.2. Violencia Filioparental

“La relación entre la exposición a la violencia en la infancia y adolescencia y el desarrollo de conductas agresivas ha sido mostrado en numerosos estudios. Tanto en la exposición directa de la violencia, como en la exposición indirecta (sobre todo la violencia conyugal)” (PEREIRA, R., 2011, pág. 56). El autor añade que en el caso concreto de la VFP también se ha mostrado esta correlación, pero más concretamente si hablamos de la VFP tradicional, frente a la NVFP (Nueva violencia Filioparental). “En la misma línea de correlacionar estilos educativos con los diferentes conflictos y problemas que aparecen durante la crianza de los hijos, diversos autores han tratado de comparar los estilos educativos con la VFP” (PEREIRA, R., 2011, p.99)

ROBERTO PEREIRA expone una consensuada clasificación de **estilos educativos**, la denominación de los mismos no tiene tal consenso, por lo que se expone la más utilizada por los autores que han trabajado en los últimos años la correlación entre VFP y Estilo Educativo:

1. Alta nutrición afectiva y alto control “Democrático”
2. Baja nutrición afectiva y alto control “Autoritario-violento”
3. Alta nutrición afectiva y bajo control “Permisivo-liberal”
4. Baja nutrición afectiva y bajo control “Negligente-ausente”

El autor muestra un estudio realizado por PEEK y FISHER, con una amplia muestra de 1.545 estudiantes estadounidenses a los que se les preguntó sobre situaciones de VFP ejercidas sobre sus padres y los estilos educativos en sus respectivas familias. “Sus resultados encontraron una clara relación entre los estilos Autoritario-Violento (aquellos generalizados en la familia, ejercidos de manera habitual) y Permisivo-Liberal (es decir, más arbitrario y sin normas claras)” (PEREIRA, R., 2011, p. 99).

Los padres con un estilo educativo “Autoritario-Violento” suelen generar niños y niñas sumisas, pero rebeldes y hostiles con sus padres a medida que crecen. Este cambio de actitud suele ser contextual: cuando se sienten más apoyados por su grupo de iguales, cuando se sienten más fuertes, cuando se sienten con más libertad, es decir, cuando adquieren más poder en el sistema, aquí es donde podríamos clasificar la VFP Tradicional.

Por otro lado, los padres “Permisivos-liberales” no establecen normas claras, ni hay un ejercicio consistente de la autoridad, generando en los hijos inseguridad y frustración. Por otro lado, se compensa esta carencia con una sobreprotección material y una inmediatez en los deseos prácticos, materiales y explícitos de los hijos. Como explica PEREIRA, “esta arbitrariedad en la imposición de normas y de autoridad, así como la satisfacción inmediata en los deseos de los hijos, pueden deberse tanto a la existencia de una interacción fusional con el progenitor, en la que se prima la relación sobre la educación, como a una incapacidad de establecer normas coherentes por desacuerdos entre los padres o conflicto entre ellos” (p. 100)

En el estilo “Negligente-ausente”, donde los padres abdican de su rol, absteniéndose de la función de poner normas y límites a sus hijos. En este caso los hijos pueden utilizar la violencia como un medio para imponerse (VFP tradicional) o como un modo de protesta por el exceso de responsabilidad, y en muchas ocasiones su rol parentalizado (NVFP).

Tras esta breve descripción de este fenómeno, se observa que es importante valorar, antes de trabajar, los factores desencadenantes de esta violencia Filioparental. En los casos de Violencia ideológica, si los hijos del sistema a trabajar son adolescentes, es posible que nos encontremos con un sistema donde la violencia ya se esté aplicando de manera bidireccional entre el subsistema parental y filial. Esta circunstancia resulta complicada, ya que, lejos de neutralizarse, suele aumentar el grado de violencia en la familia. Parece que, con las conclusiones de los estudios realizados y las características propias de cada tipo de VFP, podría decirse que la VFP Tradicional sea una disfuncionalidad relacional y la NVFP un síntoma. Disfuncionalidad relacional de la VFP tradicional: “los adolescentes que la ejercen han podido aprender que su utilización es necesaria para sobrevivir, o al menos que tiene una gran utilidad para descargar la tensión que generan los conflictos, que no se saben resolver por otros medios distintos a la agresión” (PEREIRA, R. 2011, p. 56).

Por otro lado, en relación a la VFP y el legado Intergeneracional de la violencia, me parece interesante mencionar el estudio realizado por MARTINEZ DÍAZ, I., GIL ALMENABAR, C., MESTRE BOLUDA, M^a F. Y TORRES MEDIAN, M^a J., este equipo realizó un estudio cuantitativo sobre los factores que originan y mantienen la VFP, a través de un cuestionario de Autovaloración de Crianza Inadecuada Vivenciada (CACRIVI). La conclusión de este estudio es la circularidad y dinamismo del Trato Inadecuado, de cómo, además de los factores predisponentes, existen otra serie de factores circunstanciales, mundo relacional, incluso, ellos mencionan el azar (por qué no), que hacen que el trato inadecuado se transforme en distintas formas (por ejemplo: un niño que recibió una educación autoritaria, llegue a ser un padre Negligente, que rechaza el castigo físico y parentaliza a un hijo del que espera el amor que no ha recibido), o como no, que en algunos casos el trato inadecuado se deje de dar. Este estudio corrobora la importancia de valorar y analizar cada sistema, sin encajonar ni predisponer, porque es importante tener los conceptos claros, pero que estos no nos cieguen y no nos dejen ver a cada sistema en su peculiaridad y características propias.

D.3. Sociedad y violencia Intrafamiliar

LINARES (2008) se remota a nuestros más lejanos orígenes a través de MATURANA (biólogo que ha ejercido una gran influencia sobre el pensamiento sistémico), para responder a la siguiente pregunta: **¿Cuándo y por qué comienza la violencia?** MATURANA dice que el hombre es por naturaleza un animal amoroso, por eso su tendencia al cuidado de las crías durante cada vez más tiempo, o a las relaciones sexuales placenteras, sin el fin único de la reproducción, relaciones en las que el componente de la emoción amorosa juega un papel fundamental. Pero esto no ocurrió hace miles de años, sino hace millones de años, donde nuestros antepasados comenzaron a comunicarse con estas bases relacionales, un dato para mí curioso y sorprendente.

“¿Y cuándo fue necesario utilizar la violencia como medio de supervivencia en este idílico mundo relacional que nuestros antepasados primates habían creado?, pues parece ser que fue en la revolución Neolítica, con el nacimiento de la agricultura y la ganadería, en consecuencia, el control de la naturaleza por parte del hombre, conllevó también un cierto retroceso en la diferenciación de la

condición humana. Dominando a la naturaleza el hombre se hizo algo más salvaje, y ello no porque renunciara a nuevos y refinadísimos progresos, sino porque estableció relaciones de dominio en su propia sociedad, reconstruyendo con mayor sofisticación las que imperaban en las hordas de primates prehomínidos” (LINARES, J.L. 2008, p. 15,17)

“Una sociedad despreocupada por primera vez por la supervivencia, supuso la aparición y consolidación definitivas de las relaciones de poder. Surgió el Estado y, con él, el dominio de casta o de clase, el dominio de género, el dominio de unas

generaciones sobre otras.....Parece evidente la repercusión de esta nueva situación sobre las relaciones familiares: aumentaron de modo espectacular las probabilidades de que el amor se viera interferido por el poder” (LINARES, J.L.2008, p. 17)

Así, LINARES (2008) plantea una teoría como resultado de una evolución histórica precisa. Por ello, cuando hablamos de violencia intrafamiliar y sociedad, debemos hablar con coherencia, no como de algo ajeno o extraño, sino como algo que nos incumbe a todos.

Aunque la violencia ejercida sobre los niños parece más resistente al cambio social que aquella de la que son víctimas las mujeres (ya que éstas tienen más capacidad de defenderse), LINARES (2008) menciona que un estudio realizado en Norteamérica por WHIPPLE Y RICHEY (1997) Y JACKSON Y OTROS (1999) concluye que la ideología familiar autoritaria, hoy en día no es una variable que influya al maltrato propiamente

dicho, ya que, existe una sensibilización social a este respecto, al menos, dice LINARES, en las culturas occidentales.

Esto nos lleva a pensar en la importancia contextual donde se mueve la familia. En estos momentos, en el ámbito profesional intervenimos con numerosas familias que provienen de culturas más patriarcales y con más cultura de la permisividad del abuso sobre los niños. Esto da lugar a que vuelve a resurgir una violencia justificada en la norma y el castigo. Sería interesante en este punto hacer un análisis desde una perspectiva transcultural y política sobre el uso y la percepción que los ciudadanos de diferentes países tienen sobre el abuso de poder, y a la vez, que relación puede tener este aspecto con el trato que estos ciudadanos han recibido de sus dirigentes políticos (en muchos casos dictaduras), tanto nativos, como numerosas invasiones y abusos de países conquistadores.

En la Introducción ya he mencionado este choque cultural entre la educación occidental actual con la violencia ideológica de familias provenientes de otras culturas. De menores que se rebelan ante sus padres que abusan de su poder, hijos amparados por un estilo educativo menos jerárquico, donde en ocasiones la adultez no es garante de respeto y hay unos roles diluidos entre subsistemas parentales y filiales. Esta contraposición, lejos de suavizar o mejorar las cosas, da lugar a un afianzamiento mayor de la violencia ante la rebeldía del hijo.

No deja de ser el mismo fenómeno que ha ocurrido con la violencia de género. La violencia y el abuso de poder ejercido inicialmente es el mismo que antaño, pero antes, al no haber confrontamiento y quedar las jerarquías claras no hacía falta ejercer de nuevo tanta violencia y más grave de manera progresiva. Digamos que, en este caso, este fenómeno de rebeldía no deja de ser una manera de tambalear la homeostasis en torno a los sistemas violentos.

WOLFE (1987,1991) hace referencia a este fenómeno a través del **“modelo transicional”** “dicho modelo describe el abuso físico como el remate de una serie de etapas que representan una transformación gradual en la relación Padre-hijo...sin intervención, los métodos ineficaces para controlar la conducta de un niño pueden transformarse gradualmente en el empleo persistente de castigos físicos”. (GIL, E. 1999, p. 17).

Con este modelo, WOLFE también habla de la importancia de los **mecanismos protectores**, de cómo interacciones perjudiciales entre un padre y su hijo tienen muchas menos probabilidades de acentuarse cuando se las contrarresta con hechos tan compensatorios como el apoyo social positivo. Esta defensa de WOLFE de los mecanismos protectores me hace pensar en la responsabilidad profesional y social frente a la violencia desde tres frentes:

- Captación y comunicación por parte de los profesionales, de sospecha de casos de violencia desde la primera infancia, no cuando el adolescente muestra síntomas. Parece que existe una sensibilización social general sobre

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

el buen trato al menor, pero esta ideología moderna, sigue teniendo un discurso vacío e hipócrita, ya que, socialmente existe todavía una gran tolerancia al maltrato infantil, no sólo por la sociedad en general, sino por los mismos profesionales que trabajan en contacto directo con menores, todavía se sigue viendo la violencia infantil como un tema de ámbito privado y no social, sobre todo cuando hablamos de familias de status medio-alto.

- Responsabilidad de los Terapeutas de investigar e innovar sobre el trabajo con familias ideológicamente maltratantes. Tal y como comentaba en el apartado anterior, esta violencia está en ocasiones tan solapada que la Terapia es la primera y puede ser la última oportunidad de protección a los menores.

- Podemos llegar a ser adultos potencialmente protectores, adultos de referencia, que ofrecen buen trato y confianza, adultos que promovamos la resiliencia, adultos que cortemos la cadena intergeneracional de la violencia. Como dice LINARES (2008), formamos parte de esos "preciosos recursos ecológicos, a los que la humanidad debe seguramente no sólo la preservación de la salud mental, sino la supervivencia y el progreso" (p.111)

E. ESTUDIO DE CASO

PRESENTACIÓN DEL ALUMNO

Área profesional

El caso que expongo lo trabajamos hace unos años en mi ámbito laboral. Es un ámbito de servicios sociales de Atención Primaria, dónde mi rol profesional es de Educadora Social. Trabajo en equipo con una Trabajadora Social y una psicóloga.

Expectativas y emociones en torno al caso

Presento este caso, porque creo que el equipo no lo supimos abordar de manera adecuada. En estas situaciones me siento bastante frustrada, con pena de no haber podido ayudar a la familia, sobre todo a los miembros más vulnerables de la misma. Aunque, por otro lado, me sirve de motivación para aprender más, investigar y reflexionar sobre en qué hemos errado y qué nos ha faltado de hacer, y de saber.....

Emociones en torno al caso

Este caso me produjo frustración, ya que, la familia nos dio un feedback constante de no estar ayudándoles, incluso de tomar partido por su hija adolescente, intentando reproducir con nosotras sus intentos de maltrato psicológico y culpabilidad cuando alguien les contradice en lo que hacen o lo que piensan.

También tengo un sentimiento de impotencia, de no haber sido capaces de frenar la violencia intrafamiliar de este sistema y observar, cómo la situación iba degenerando contra la menor adolescente, imperando la visión lineal de todo el sistema.

PRESENTACIÓN DEL CASO

Derivación

El caso es derivado por el centro educativo a través de las reuniones de coordinación que tenemos de manera continuada. La derivación se produce porque Lorena, una adolescente de 13 años, en segundo de la ESO, se escapa con una compañera del centro en los recreos, juntándose con otros jóvenes del pueblo bastante mayores que ellas, con los que comparten hábitos de riesgo, como el consumo de marihuana. El IES se pone en contacto con los padres, quien dicen "no poder con Lorena" desde hace unos meses, "que ha pegado un cambio tremendo en poco tiempo".

Por este motivo, el IES les da una cita a los padres para la Consulta educativa. *(La Consulta Educativa es un servicio que el departamento de Servicios Sociales ofrece al centro educativo, está dirigido a familias donde en principio no hay una situación de desprotección clara, y si una iniciativa de los padres por colaborar, interesándose por el bienestar de sus hijos).*

Demanda

La demanda directa es del IES. Esta demanda se ha realizado a raíz de una reunión de coordinación con el centro educativo. Se realiza porque hay una preocupación del centro por la menor. El "encargo" que viene junto con la familia, es ayudar a estos padres a que Lorena deje de escaparse en los recreos, y vuelva a ser la buena estudiante que era hasta el curso anterior. Tras la primera entrevista con los padres de la menor, la primera impresión es que **las expectativas de todos los miembros del sistema son que los demás hagan lo que cada uno quiere que los demás hagan**. Los padres nos dejan entrever que son muy rígidos con los castigos, que existe un pulso constante con su hija, pero también nos explican cómo ella tampoco cede en nada, ante los castigos se muestra impasible, no protesta, no se inmuta, los acata sin protestar. La demanda de la familia es que Lorena ceda a ese pulso constante que tienen con ella.

Otros profesionales implicados

En la primera entrevista a la familia nos enteramos que ésta había acudido ya a una consulta de Salud Mental infanto-juvenil en salud pública. Por motivos de cercanía y porque intuimos una situación de riesgo en la menor, acordamos con este servicio que el caso sea trabajado de manera integral por nuestro equipo.

En la coordinación con esta profesional nos informa que ella valora que a esta familia le cuesta aceptar el cambio actitudinal de esta hija adolescente, cambios propios de su ciclo vital. Dice que la familia ha venido con la intención de poner un diagnóstico a la menor, que ella no ve ningún trastorno en la menor y le parece adecuado que iniciemos el trabajo desde nuestro servicio, por cercanía y por poder llevar a cabo una Terapia Familiar que ellos, por idiosincrasia de su servicio, no pueden realizar.

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

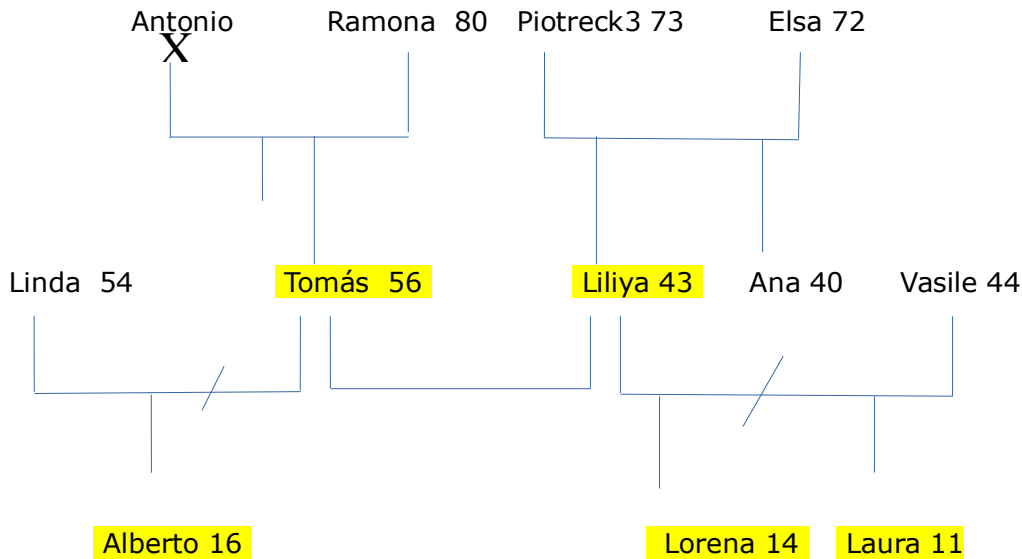
Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

LA FAMILIA

Genograma



- Tomás y Liliya se conocieron hace nueve años. Liliya entró a trabajar en la panadería de Tomás y Linda. Al cabo de unos meses Tomás se separó de Linda y comenzó una relación sentimental con Liliya.
- Liliya llegó de Ucrania con Vasile hace 16 años. Se separó de Vasile hace nueve años. Liliya cuenta que sufrió maltrato psicológico por parte de Vasile, que era un machista, que la hacía trabajar mientras él estaba en casa. Ella cree que cuando se iba a trabajar y Vasile se quedaba en casa con Lorena, la maltrataba. Dice que en ocasiones la vio moratones a la niña, pero no se atrevía a hacer nada, sólo le decía que no pegara a la niña. Cuenta que se separó por las niñas.
- Tomás y Liliya abrieron hace 7 años un negocio de hostelería en un pueblo apartado de Cabuérniga. Las niñas participaban a menudo en actividades que organizábamos desde servicios sociales (en estos pueblos, al haber tan pocos habitantes los grupos son muy heterogéneos, vienen niños con problemáticas y otros de familias más normalizadas). Lorena y Laura pertenecían a esas familias más normalizadas, solían participar a menudo, también acudían a excursiones, a las que a menudo venía también Alberto, el hijo de Tomás cuando le tocaba las visitas con su padre.

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

- Lorena siempre ha sido una niña muy participativa y colaboradora, sin conflictos entre su grupo de iguales. Observábamos que le gustaba estar en segundo plano y arroparse en otra persona, sobre todo por buenos líderes. Laura era más conflictiva, solía tener una actitud inflexible y rígida y dirigirse de manera brusca con sus iguales.
- En el momento que tomamos contacto con la familia a través de la derivación del centro educativo, ésta acababa de cerrar el negocio de hostelería y su intención era trasladar su domicilio a Cabezón de la Sal (Cabecera de comarca de Cabuérniga).
- Desde entonces Tomás tiene trabajos esporádicos en panaderías, dice que dura poco por conflictos con los compañeros, tampoco nos cuenta más detalles. Liliya en ocasiones también ha trabajado con él en la panadería.
- Su situación económica ahora mismo es un poco complicada, pero parece que se organizan bien en el tema económico.
- Liliya mantiene contacto con su familia de origen de Ucrania. Cuenta que su hermana siempre ha sido una "bala perdida", que tiene cuatro hijos, cada uno de un padre y que su madre sufre mucho por ella. Dice que ella y su hermana siempre se llevaron mal. Que su padre y su madre eran muy duros con ellas, y que ella se marchó de casa con 18 años huyendo de esta situación.
- Tomás es de una ciudad próxima a Cabezón de la Sal, él habla de un hermano mayor que también "fue un bala", a pesar del control "y los zapatillazos" de su madre.

Con los relatos de sus familias de origen, se observa en Tomás y Liliya, que los dos legitiman la creencia del maltrato físico para controlar las malas conductas, a pesar de haber sufrido ellos también ese maltrato. Por otro lado, también se observa que fueron, de la fratria, los hermanos más responsables, por lo que me parece importante destacar, que ambos han gozado del privilegio de estar al lado derecho del "maltratador".

- Tomás y Liliya siempre han comentado que ellos han querido ser una familia y han tratado a "sus tres hijos" por igual, también han intentado que ellos se vieran como hermanos (Alberto con Lorena y Laura). Y al parecer, hasta hace un año, Lorena y Alberto siempre han tenido muy buena relación.
- Alberto es un chaval tranquilo y dócil, parece tener libertad para ir a casa de su padre cuando quiere, de hecho, últimamente no va mucho porque trabaja en un negocio del tío materno para sacarse un dinero, lo que Tomás aprueba.

- En este servicio conocemos a Linda (ex de Tomás y madre de Alberto) desde hace tiempo. Estuvo en consulta psicológica por su traumática separación y los conflictos con su familia de origen. Linda nos contaba que sufrió maltrato de Tomás y que además al separarse la dejó en la ruina y con muchas deudas. En este caso, la versión de Tomás es que ella le intentó arruinar y que “ha sido mala” con él, por el despecho de dejarla abandonada, a lo que Liliya (que es una mujer llamativa y muy guapa), añade, con una sonrisa de orgullo en la boca, que a Linda le costó que su marido se fuera con una más joven.
- Existe un acontecimiento importante en la vida de Lorena y Laura, y es que su padre falleció. Los acontecimientos que rodearon esta muerte fueron además importantes y a tener en cuenta; Vasile, desde la separación no había vuelto a tener contacto con sus hijas, ni preguntaba por ellas, ni Liliya le ofreció que las visitara. En septiembre de 2017, Tomás comienza a tener contacto con Vasile para que este les autorice a sacar a las niñas de España para llevarlas a Ucrania de viaje. En ese momento Tomás y Liliya preguntan a las niñas si quieren ver a su padre algún día, Laura dice que no, pero Lorena se muestra interesada por verle. En octubre de ese mismo año, y antes de ver a su padre, éste fallece de un ataque al corazón. Nos llama la atención que Liliya y Tomás no le dieron mucha importancia a este acontecimiento, ni lo relacionaron en ningún momento con el cambio de actitud de Lorena.

LA DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es el problema planteado?

El problema que se plantea es que Lorena se “está perdiendo”, que parece que se la han cambiado, que ya no obedece, que se enfrenta a ellos, que no quiere estudiar, que tiene malas compañías y que consume cannabis de manera habitual.

Otra parte del problema que plantean Tomás y Liliya es que Lorena no tiene personalidad, que hace todo lo que hace su amiga Fátima, viste como ella, quiere ser vegana como ella. De hecho, están seguros de que se enfrenta a ellos porque Fátima se lo aconseja (ni siquiera la dan valor como rebelde).

Antecedentes

Tomás y Liliya dicen que Lorena siempre ha sido muy callada, que nunca les cuenta sus problemas. Dicen incluso de ella “que es muy zorra”, dando a entender que no es sincera u honesta.

Dicen que nunca se ha acercado a su madre, siempre ha tenido mejor relación con Tomás, con el que es muy cariñosa. Cuentan la anécdota de que cuando se desarrolló en la pubertad, se lo contó a él antes que a su madre.

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

Dicen que siempre la han tenido que castigar porque es "muy necia", hablan de castigos físicos continuados, legitimados en coherencia con su creencia de la función del castigo físico como método educativo y preservador del orden y la jerarquía autoritaria.

¿Cómo ha evolucionado el problema?

A medida que el subsistema parental se mostraba rígido, en esa triangulación imposible, Lorena más desafiaba, como un intento desesperado de ser reconocida como adulta con identidad propia, digna de respeto y de ser escuchada. Por lo que las actitudes propias de una adolescente de Lorena, se fueron tornando en actitudes de mayor riesgo y los castigos de Tomás y Liliya se encrudecieron, no sólo físicamente, sino también emocionalmente: mostrando repulsa por Lorena como persona, no por sus actitudes: es una zorra, es interesada, es egoísta, no tiene personalidad...etc.

HIPÓTESIS DIAGNÓSTICA

Hipótesis Relacional

- Al igual que en su familia de origen, Liliya piensa que mientras exista un chivo expiatorio (como lo fue su hermana), los golpes no van a dirigirse tanto hacia ella.
- Tomás se siente bien y empoderado siendo él quien controla la casa. Se siente respaldado constantemente por Liliya y Laura, que respetan la jerarquía establecida.
- Lorena rompe con el mito relacional de la jerarquía autoritaria con frases como: no estoy de acuerdo, creo que os equivocáis...frases que Tomás y Liliya hasta ahora han lapidado con agresividad física. Por otro lado, Lorena, ante la actitud del rígido subsistema parental, mantiene sus creencias firmes, anhelando ser querida por lo que es, y no por lo que los padres quieren que sea. Su actitud es firme, por lo tanto, desafiante, aunque no muestra agresividad hacia el subsistema parental.
- Lorena no ha desarrollado la empatía de manera adecuada, mostrándose agresiva hacia su hermana pequeña Laura, o hacia alguna compañera del centro educativo.

Función del Síntoma

Lorena, con sus actitudes de riesgo sigue afianzando la creencia de que únicamente con castigos duros y físicos se consigue mantener el orden, y aun así....., por lo que Tomás debe seguir siendo el que establece el orden en un sistema, donde Lorena es la nota discordante, y tanto Liliya como Laura, sometidas también a las rígidas reglas, tienen una situación de privilegio, por mantener el orden establecido y no traicionar los mitos y reglas relacionales de la casa.

Con esta función, Tomás sigue pudiendo ser el buen hijo que es fiel a la creencia de la violencia como medida de control parental, además de seguir sintiéndose querido por una madre que les castigó físicamente por su bien y para ser el hombre que es ahora.

Por otro lado, Liliya sigue compartiendo el sometimiento a la jerarquía con alguien peor que ella, más merecedora de castigo y crítica (Lorena)

Respecto al subsistema fraternal, el síntoma sigue cumpliendo la función de distinción, distinción entre el orden y el desorden, lo bueno y lo malo, lo mismo o lo diferente.

F. CONCEPTO DEL CICLO TRANSGENERACIONAL Y CREENCIAS DESDE DISTINTAS ESCUELAS Y ENFOQUES: INTERVENCIONES SISTÉMICAS EN LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: CÓMO ROMPER EL CICLO TRANSGENERACIONAL

F.1. Introducción: Algunas pinceladas metodológicas

Es tan doloroso y penoso reconocer que “uno no se controla” y que “violenta a otros”, como el hecho de que pudo “ser objeto de violencia por parte de sus propios padres”, por lo que se hace necesario crear climas de suma confianza para comenzar a parar los procesos destructivos. (GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, 2018 p. 9). En muchos casos, la negación de los episodios violentos por parte del abusador/a hace difícil el tratamiento relacional. Sin embargo, hemos de tener en cuenta, que si no existen riesgos para las víctimas tenemos que contar con períodos más o menos acentuados de cierta negación adaptativa.

En cuanto a las contradicciones ideológicas de las que habla PERRONE, basadas en un sistema de creencias:

“carecerán de importancia mientras las sucesivas redefiniciones del contexto garanticen la permanencia de la lógica utilizada, pero cuando estas redefiniciones son imposibles, la coherencia se rompe, y entonces es preciso efectuar acciones de acomodación. Gracias a éstas, y mediante síntesis creativas e inéditas, se realizan nuevas integraciones que

a su vez se vuelven compatibles con el sistema de creencias y lo modifican, haciéndolo evolucionar. Cuando la acomodación no se puede llevar a cabo, se plantea una situación de ruptura inminente del sistema de creencias y, por ende, de la idea global que la persona se hace de su propia existencia” (PERRONE, 1998, p.77)

El miedo a esta ruptura inminente de la que hablan PERRONE y GARRIDO, puede ser el mayor factor de resistencia del trabajo por el cambio de cualquier ideología que regula un sistema. A lo largo del recorrido de distintos enfoques y escuelas, trataré de abordar, **cuáles son los mecanismos más adecuados que provocan romper la coherencia y generar acomodación, de la manera más útil y adecuada para el sistema familiar.**

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

¿QUÉ CONDICIONANTES TIENE EL TRATAMIENTO DE LA VIOLENCIA INFLIGIDA A LOS NIÑOS?

GIL, E. (1997) hace referencia a una serie de aspectos propios de gran parte de las terapias en familias violentas y desprotectoras:

“La terapia del abuso contra los niños se focaliza en el comportamiento abusivo y suministra alternativas inmediatas por referencia al maltrato” (GIL, 1997, p. 29)

* Gran dificultad al tener que encontrar el equilibrio adecuado entre los esfuerzos terapéuticos para preservar la familia sin comprometer la seguridad de los niños.

* Sentir la presión ante la perspectiva de una actividad clínica más activa que afirme, ratifique o imponga los cambios necesarios

* Manejar el método ensayo error salvaguardando la seguridad de los menores, partiendo de la base de que tiene más garantías de tratamiento una intervención sistémica con toda la familia conviviendo que una intervención lineal; ELIANA GIL menciona un método que se llevó a cabo en 1970 donde se trabajaba el maltrato con el niño en un centro de acogida y el progenitor iniciaba su rehabilitación sin sus hijos en la casa, de lo que se concluía que resultaba una rehabilitación ficticia, ya que al volver el menor a la casa volvía la violencia.

* Otro aspecto a tener en cuenta es que en ocasiones se trata de una terapia impuesta por orden judicial: con la consiguiente hostilidad que esto puede provocar en los padres.

* La terapia de la violencia en numerosas ocasiones se trata en equipos multidisciplinares, en torno a compromisos y acuerdos firmados y con perspectiva de revisión a medio plazo.

* Dificultad de cómo manejar la. confidencialidad del caso, qué contar y cómo cuando sea necesario

* Los intensos sentimientos de contratransferencia que pueden provocar en el profesional, estas situaciones de violencia hacia niños.

Respecto a la **VALORACIÓN** del caso, FRIEDRICH (1990) afirma que la eficacia del tratamiento en el caso de los niños mejora mucho cuando existen las siguientes condiciones:

- ✓ Una figura paterna principal
- ✓ Se establece sentimiento de seguridad en el niño
- ✓ Se aplica terapia con el niño de manera concurrente con la terapia que está originando cambios en el sistema

- ✓ El menor puede comunicarse con respecto al abuso sufrido

En torno a la valoración del caso, hay otro ámbito importante a tener en cuenta, son los **Factores de Riesgo**, estos pueden ser clasificados en tres categorías, examinadas por STICKROD GRAY Y PITHERS (1993), y nos ayudan a colocar qué factores están influyendo y porqué:

- ✓ Factores predisponentes: por ejemplo, disponer de pocas habilidades parentales
- ✓ Factores precipitantes: Incumplimiento de una norma horaria en un hijo adolescente
- ✓ Factores que perpetúan: Los que contribuyen a la continuidad del problema: en este caso podría considerarse la violencia ideológica, por ejemplo

Además de los Factores de Riesgo, es importante observar y valorar **los Aspectos Vulnerables de la Familia** y por fin, y en último lugar, quizá para que no se nos olviden en la intervención y sean un motor de cambio, **las Cualidades de la Familia**: recursos individuales y colectivos.

Otro aspecto importante al que GIL (1997) hace mención son los **tipos específicos de interacción: positivos, negativos y neutros**:

- ✓ Interacciones positivas gratificantes y que promueven la comprensión y la interrelación emocional.
- ✓ Interacciones negativas con hostilidad verbal, conflictos no resueltos, comunicaciones irritadas o secas....
- ✓ Interacciones neutras que también crean distancia emocional, no como resultado de los contactos negativos, sino porque hay escasez de atención empática, de interés, de comunicación y de intercambios gratificantes.

"La evaluación de los tipos y niveles de las interacciones de la familia me permite idear estrategias de tratamiento destinadas a aumentar el número de las positivas, y estabilizar la presencia de interacciones neutras, que no son necesariamente negativas si están equilibradas por una gama de interacciones" (GIL, 1997, p. 96).

JUAN LUIS LINARES (2008) también nos menciona varios aspectos a tener en cuenta en el **comienzo de la intervención** en situaciones de maltrato a menores dentro del seno familiar:

- Definición clara de las articulaciones entre las funciones de control y las terapéuticas. "Existe una variada gama de posibilidades entre ambas opciones extremas y que, dependiendo del análisis del contexto que se

realice, se puede trabajar con todas ellas. Lo importante es que la estrategia sea consensuada y que controladores y terapeutas sepan lo que están haciendo recíprocamente, que serán cosas diversas en cada situación" (p.11)

- Crear una atmósfera de confianza con la víctima, el autor se plantea citar al menor solo en la primera entrevista, incluso acompañado de adultos ajenos al maltrato, el autor recalca la importancia de que capte que el terapeuta está con él y que no tiene que temer actitudes por su parte.
- Importante valorar cuanto antes la gravedad del maltrato: intensidad, duración, momento del comienzo, progresión a lo largo del tiempo, papel de terceras personas.....escuchando sobre todo a quien lo ha sufrido, haciendo énfasis en la importancia del reconocimiento del sufrimiento.
- Realizar el diagnóstico relacional una vez que se ha visto interactuar (si es posible) a toda la familia: ¿Qué papel desempeña el maltrato? ¿es producto de una desestructuración o responde a una estructura específica?... (p. 119)
- Para finalizar, tener en cuenta que en los casos de maltrato es muy posible que nos marquemos objetivos a corto plazo de seguridad y otros a medio-largo plazo.

Antes de describir escuela por escuela, me gustaría plasmar un enunciado de LINARES (1996) que me parece es capaz de englobar gran parte de los enfoques y la filosofía sistémica en el trabajo de la violencia ideológica intrafamiliar: **"Dado que el objeto que motiva la intervención es una disfunción relacional familiar (el maltrato) antes que un síntoma de expresión individual, es especialmente pertinente centrar los esfuerzos terapéuticos en modificar la organización y la mitología familiares, de dónde se derivarán secundariamente cambios en las narrativas individuales"**.

F.2. Escuela Estructural y Técnicas Activas

"La Terapia Familiar fue hija de la década de los 60: una de las muchas flores de ese tiempo de cambio, en el que empezamos a oír: "si no eres parte de la solución, eres parte del problema" (MINUCHIN, S. P. NICHOLS, M., 1993, p.47)

"Los terapeutas familiares reconocen la atracción del pasado y el hecho de que, en alguna medida, las personas viven a la sombra de la familia que fueron. Pero la terapia familiar también reconoce el poder del presente, y encara la influencia en curso de la familia que es. La terapia

realizada con este marco apunta a cambiar la organización de la familia, sobre la base de que cuando se transforma la organización familiar la vida de cada miembro también se ve consecuentemente modificada."(MINUCHIN, S. P. NICHOLS, M, 1993, p. 47)

El grupo de Wiltwyck veía y estudiaba a las familias en conjunto y en **subsistemas**. Al trabajar con familias, tratando de explicar su funcionamiento, llegaron a la conclusión de que las conductas familiares estaban pautadas, que podían ser predecibles. MINUCHIN, que en aquella época estaba en busca de metáforas heurísticas que explicaran el carácter predecible de las funciones de una familia, en la influencia de su formación médica, recurrió a las estructuras físicas, que subtienden las funciones biológicas de los organismos. "la familia, al igual que el cuerpo, tiene una estructura subyacente" (MINUCHIN, S. P. NICHOLS, M, 1993, p. 52). Así, con esta idea inicial, durante los años 70, MINUCHIN y su equipo comenzaron a desarrollar la "terapia familiar estructural".

LINARES apunta que, del espacio cognitivo, pragmático y emocional de la terapia, la escuela estructural se centró en el pragmático: "su intervención emblemática es la prescripción, y requiere de algo sencillo en apariencia, pero no menos importante: espíritu práctico...sintonizando con las personas a la hora de pedirles lo que esté en su horizonte poder hacer (desde el *acoplamiento estructural*, en palabras de Maturana, 2004)" (LINARES, 2014, p.14)

Estas son algunas de las premisas de la Terapia Estructural a las que MINUCHIN hace mención en su libro "La Recuperación de la familia: relatos de esperanza y renovación"

- La conducta de una persona está relacionada con la estructura de las relaciones en la familia global.
- Las familias, como organismos que evolucionan a través de diversas etapas de desarrollo, se van exponiendo a nuevas exigencias, la adaptación a estos cambios variará de unas familias a otras.
- El "**joining**" (**unión**), **conectar y sintonizar** con la familia, es un prerrequisito para el **desafío de la reestructuración**: la familia y cada uno de sus miembros debe de sentirse comprendido y aceptado, a través de:
 - ✓ Comunicación: Utilizar el mismo lenguaje que la familia
 - ✓ Conducta: Imitar a la familia en la conducta: la expresión del afecto, la cercanía o distancia...etc.
- Más adelante, el autor explica, que pasó de enseñar la técnica de la terapia familiar a enseñar a pensar sobre la familia y sus interacciones, a estudiar como esa estructura familiar era movida de una u otra manera, en base a las narraciones compartidas y a los mitos que afianzaban esas narraciones. Podríamos decir que pasó del espacio pragmático del estructuralismo a un espacio más cognitivo. "Las estructuras que se convierten en la realidad compartida de una familia reflejan la comprensión recíproca de los miembros y los prejuicios compartidos" (MINUCHIN, S., P. NICHOLS, M, 1993, p. 52 CHOLS, M, 1993, p. 55). Por ello, "la **Estructura** es el conjunto de **códigos** reguladores,

que se manifiestan en las **pautas operativas**" (CARRASCO, F., CERVIÑO, N. 2014, p. 3)

- Para la escuela estructural, los modos de interacción, con frecuencia son más importantes que el contenido de la comunicación, es decir, cada familia tiene unas **funciones** o modos de acción con los que el sistema desempeña sus objetivos.
- A medida que la terapia progresa, se empieza a desarrollar un nuevo sistema en el que el Terapeuta forma parte.
- La terapia estructural ofrece a la familia espacios y recursos de relación inexplorados "Ustedes son más valiosos de lo que suponen" les decía MINUCHIN a las familias. JORGE COLAPINTO, nos muestra como éste, provocaba los cambios de fuera a adentro "en lugar de profundizar en la experiencia interna de sus clientes, los alentaba a interactuar de forma diferente a la habitual" (COLAPINTO, J. 2014, p. 31)

A través de JORGE COLAPINTO, acabaremos de mencionar otros aspectos importantes en la Terapia Estructural: Las personas no son consideradas cebollas embrolladas inevitablemente a estar ligadas unas capas de otras, sino como una tarta en porciones, "donde las diversas tajadas representan diferentes formas de interactuar, en diferentes contextos" (COLAPINTO, 1987, p.31), de ahí la visión optimista de la Escuela Estructural de la que habla MINUCHIN. Y por ello, factores como las **Alineaciones, Triangulaciones, límites de fronteras o Poder** en cada contexto, pueden variar tanto cada porción de tarta de la misma persona.

¿Cuáles podrían haber sido los movimientos estructurales que hubieran ayudado en el caso de este sistema?

Tras un día completo de lecturas de casos expuestos por MINUCHIN, y explorando la Escuela Estructural, reflexiono a primera vista algo que tengo claro no se dio en el trabajo con esta familia, **EL DESAFÍO**. Tras conseguir sintonizar con ellos, nos enfrentamos a la figura más poderosa, pero no les desafiamos. Posiblemente porque nos daba más vértigo desafiar que enfrentarnos. El enfrentamiento no mueve el sistema, permanecemos en la homeostasis, y como dicen los estratégicos (me cambio de escuela por un momento), la solución que planteábamos con el enfrentamiento seguía manteniendo el problema. **El desafío tambalea**, y creo que a eso le tuvimos miedo, no tanto al desafío, sino a recoger el "tambaleo", ¿Y dónde estaba el desafío?, tras haber realizado el **primer movimiento de interacciones espontáneas** y observar una pareja tan fusionada, donde los dos son uno, donde Liliya sólo habla para reafirmar a Tomás, en esa triangulación imposible de la que habla LINARES. **El segundo movimiento: provocar interacciones**, podría haber sido preguntar a Liliya si había algún tema en el que no estuvieran de acuerdo Tomás y ella y no se lo hubieran expresado a Lorena, si podía ella comentarlo en la sesión. Otra posibilidad, podría haber sido colocarse el terapeuta como el **Yo Auxiliar** de una Lorena rendida y hermética y haber dicho "me gustaría que cuando

me corregís digáis cada uno lo que os parece, que no os protegáis el uno al otro de mí". Este movimiento hubiera sido muy interesante para verificar los límites, la flexibilidad de esta familia para funcionar con modalidades inusuales, con una alternativa que se les ofrece. "Esta técnica procura una vivencia directa y proporciona, en sección transversal, conocimiento del modo en que lo hacen cuando el terapeuta ejerce presión por medio de sus disposiciones escénicas" (MINUCHIN, S., FISHMAN, H.C., 1984, p. 96) **El tercer movimiento: interacciones alternativas:** quizá fuera difícil en este caso dónde posiblemente Liliya y Tomás no se hubieran expuesto a romper su gran coalición, por lo que, una manera de exponerse irremediamente y hablar sobre los roles y las posiciones familiares podría haber sido la realización de una **Escultura Familiar**, cuando hay tanta intencionalidad cognitiva, las Técnicas Activas pueden ayudar a exponer de manera abierta lo que se transmite pero también se oculta, se niega. En este caso, además, quizá sería interesante que hubieran comenzado Liliya, y después Tomás a realizarla, ya que, si hubiera comenzado la menor, posiblemente la escultura de ambos hubiera sido la contraposición a la propuesta inicialmente por ella. La Escultura es sincera, expone la visión estructural de la familia por parte de cada miembro, si utilizásemos esta para proponer alternativas escultóricas con preguntas como ¿Lorena, haz un cambio en esta escultura que te haría sentirte más segura?, o ¿Tomás, podrías hacer una cambio escultural donde ni tú ni Lorena os sintierais solos?, ¿Liliya, podrías hacer una cambio en la escultura donde tú podrías acompañar y apoyar a tu marido, pero sin dejar a parte a tu hija?.....Todas estas preguntas son propuestas alternativas que pueden ofrecer las esculturas ante una familia tan rígida y a la defensiva. MIZRAHI, A., dice que "Las técnicas de figuras, al ser una representación espacial de las relaciones familiares, permiten un análisis combinado de percepciones individuales y colectivas de las estructuras familiares, así como también la observación estandarizada de las interacciones" (2006, p.149)

F.3. Escuelas Estratégicas

La Escuela Estratégica engloba grandes equipos y enfoques de trabajo, que, aunque parten de puntos comunes fundamentales, establecen algunas diferencias sobre todo en su práctica terapéutica. Comenzaré hablando de sus antecedentes, de los puntos en común de la Escuela Estratégica y después, a través de sus diferencias, realizaré una reflexión sobre el enfoque que pienso podría adecuarse mejor al caso que nos ocupa.

Aspectos Comunes

- ✓ El enfoque estratégico se puede definir como el arte de resolver problemas humanos complicados mediante soluciones aparentemente simples.

- ✓ Considera que la conducta sintomática es adaptativa y que, al responder a estructuras sociales anómalas, una persona debe conducirse de manera anómala.
- ✓ El síntoma es una forma de comunicación analógica que expresa otro problema familiar, pero también una solución.
- ✓ El síntoma tiene una función dentro del contexto familiar.
- ✓ Los sistemas patológicos se generan por la existencia de incongruencias en las jerarquías, haciendo que la comunicación entre sus miembros contenga mensajes también incongruentes. (FAUS, G. CERVIÑO, N, 2014, p. 11)

Antecedentes Estratégicos: Estudios sobre la comunicación Humana

Con la Escuela Estratégica, se pasa del interés por "las teorías del problema" (¿Quién hace qué a quién y cuándo?), a poner la mirada sobre todo en la información o comunicación y su influencia en las estructuras de cada sistema.

Uno de sus autores fundamentales fue G. BATESON, antropólogo, naturalista, epistemólogo y uno de los grandes precursores de la revolución cibernética. Para Bateson "la "relación" surge como una categoría fundamental. La relación entre elementos pone en evidencia la "diferencia" y de ésta se deriva la "Información". **Relación, diferencia e información** son tres conceptos clave de su pensamiento que nos acercan a otra de sus herramientas conceptuales: **la noción de contexto**" (FAUS, G. CERVIÑO, N, 2014, p. 2). A G. BATESON hay que añadir la aportación de WATZLAWICK, WEAKLAND y FISCH, que, "utilizando el marco teórico planteado en la Teoría de la Comunicación Humana.....proponen la Teoría del cambio: dos tipos de cambio: el **cambio tipo 1**, que consiste en una modificación en el interior del sistema, y el **cambio tipo 2** que consiste en una transformación del mismo sistema....." (FAUS, G. CERVIÑO, N, 2014, p. 2).

Los cambios tipo 1 suelen ser soluciones para combatir el síntoma, soluciones que se mueven en la misma estructura del sistema, soluciones que suelen afianzar el síntoma, por eso dicen los estratégicos: "**cuando la solución es el problema**", cuando la solución a una dificultad temporal crea un problema crónico.

MILTON ERICKSON fue también un autor muy influyente en la visión Estratégica, "su enfoque consistía en hacer emerger todas las capacidades, rechazando las tendencias psicoterapéuticas que pretendían enseñar cosas a la gente.....Veía la psicoterapia no como una forma de esclarecer un pasado inmodificable sino en función de una insatisfacción con el presente y un deseo de mejorar el futuro" (FAUS, G. CERVIÑO, N, 2014, pág. 9 y 10). Erickson consideraba necesario en el terapeuta la flexibilidad y la observación, para desarrollar este tipo de terapia.

Por último, en el Mental Research Institute (MRI) de Palo Alto, DON JACKSON, RICHARD FISCH, JAY HALEY, JULES RISKIN, VIRGINIA SATIR, PAUL WATZLAWICK Y JOHN WEAKLAND, fueron terapeutas que se mostraron interesados sobre la comunicación humana y en sus efectos sobre la familia. Este grupo destacó sobre todo por el desarrollo de su revolucionaria **"Teoría del doble vínculo"**, que explicaba los orígenes de la esquizofrenia en pautas comunicativas familiares donde se reciben mensajes contradictorios sobre los que se haga lo que se haga, está mal hecho.

Modelo Estructural-Estratégico: HALEY y MADANES, a diferencia de otros terapeutas estratégicos, hacían hincapié en el trabajo de los cambios estructurales del sistema tras la resolución del problema inmediato. Pero en este caso, y dado que ya hemos trabajado el enfoque estructural, vamos a coger de estos autores la controvertida propuesta que hacen de **Tarea Paradójica:** HALEY dice que, este enfoque se basa en la idea de que algunas familias que acuden pidiendo ayuda rechazan la que se les brinda (p.81), pienso que se refiera más al caso de las familias pseudocolaboradoras, no a las confrontadoras como es nuestro caso.

Aunque, visto de otro modo, quizá abordar a una familia con un "arma que no conoce" pueda dar lugar a movimientos," ...Con las tareas paradójicas podemos adoptar dos enfoques generales: 1) encarar a la familia en un sentido global; 2) impartir directivas que involucren sólo a una parte de ella" (HALEY, J., 1980, p. 81). "El enfoque paradójico presenta siempre dos mensajes, transmitidos a niveles diferentes: "Cambien", y dentro del marco del mensaje "No cambien"les dice que cree que podrán tolerar realmente el ser normales, pero también les insinúa que quizá no puedan tolerarlo. Cuando el enfoque tiene éxito, los miembros de la familia logran alcanzar el objetivo de la terapia, que es demostrarle al terapeuta que son tan normales como el que más" (HALEY, J., 1980, p. 82).

En el caso que trabajamos, mi tarea iría dirigida a la familia en general, proponiéndoles polarizar sus posiciones, les pediría a Liliya y a Tomás que Lorena sea su único tema de conversación, que estén muy muy encima de ella. Ya que, a Lorena la voy a pedir que siga siendo rebelde en casa, asegurando así que ellos, la pareja, compartan un acuerdo común, ya que, parece es algo muy muy importante para su relación. Refuerzo a Lorena de que estoy convencida que, aunque Liliya y Tomás se quieren un montón, gracias a su actitud consigue que la pareja permanezca muy unida.

La Terapia Breve en Palo Alto y Terapia Centrada en Soluciones: Paradójicamente me resulta complicado desarrollar este enfoque de manera abreviada, ya que, con los años ha ido evolucionando, transformándose, y adaptándose, con numerosas aportaciones y matices, así que intentaré reducir los conceptos de la Terapia Breve al enfoque de trabajo que propongo después.

Los comienzos de esta Terapia se dieron en el seno del MRI "con el objetivo de desarrollar un modelo de intervención sistemático para tratar de forma breve y efectiva un amplio rango de problemas humanos" (FAUS, G. CERVIÑO, N, 2014, p. 8), el

ámbito donde se estudió y desarrolló este enfoque fue en la Universidad de Stanford, siendo jóvenes intelectuales los consultantes, dando lugar, a que se incidiera sobre todo en la parte verbal y reflexiva para la terapia. "Una de las intervenciones centrales de este modelo, por el cual se llega al cambio, es la **reformulación**, que ofrece al consultante un sentido diferente a una situación o conducta problemática". (FAUS, G. CERVIÑO, N, 2014, p. 8).

La Terapia Breve y la Terapia Centrada en soluciones (desarrollada más tarde en base a la terapia del MRI) **no se centran en el porqué, sino en el cómo**, ¿cómo se mantiene el problema?, ¿cómo se intenta solucionar el problema sin resolverlo? Y por fin ¿cómo se puede realizar de otras maneras, otras alternativas funcionales a esa solución que hasta el momento no sólo no ha funcionado, sino que además mantiene el problema? WATZLAWICK dice: "a diferencia de las ciencias médicas, nuestra ciencia no posee una definición de normalidad definitiva y universalmente aceptada" (WATZLAWICK, P., 2000, p. 27), EPICETETO decía "que las cosas en sí no nos preocupan, sino las opiniones que tenemos de las cosas".

STEVE DE SHAZER, impulsor de la Terapia Centrada en soluciones, pone el énfasis en aquellas situaciones donde la conducta problemática no aparece o es controlada por los clientes, es decir, **cuáles son las excepciones de la misma**. "SHAZER se ha ido apartando paulatinamente de la definición pormenorizada del síntoma y las soluciones generadas con objeto de superarlo, para recoger información detallada de las excepciones deliberadas o espontáneas en torno a la conducta sintomática que han pasado desapercibidas para los clientes" (OCHO DE ALDA, I., 1995, p. 107). Otro autor de referencia en la Terapia Centrada en Soluciones es M. BEYEBACH, este, hace una preciosa similitud entre las TCS y una brújula "que nos permite acompañar a los clientes en su camino", de forma que nos señala el Norte (los objetivos de los consultantes) y el Sur (las fortalezas de las familias, lo que ya hacen bien), de forma que la aguja es "el lenguaje en el contexto de una relación colaborativa".

Este lenguaje tan positivo y esperanzador que transmiten SHAZER Y BEYEBACH es realmente contagioso, ¿quién no se siente atraído por un mensaje que habla de recursos, de fortalezas, de excepciones en las que no se había caído? Es un lenguaje que de por sí ya es curativo, tanto en su contenido como en su forma, ya que no sólo alienta, sino que empodera a quien se siente rendido, abatido, sin fortaleza, a quien siente haber intentado ya todo sin resultados, a quien ha perdido la confianza en sí mismo. ¿Podemos aplicar esta técnica en un ambiente maltratador, de un maltrato ideológico?, mi opinión es afirmativa. En el apartado del enfoque del Apoyo veremos cómo los actos de maltrato están íntimamente relacionados con la figura interna de referencia que tiene la persona que ha sido abusada. Las personas creamos una figura interna que nos acompaña toda la vida y nos "dirige" en la consecución de nuestros actos y pensamientos. Esta figura se crea en los primeros años de vida, y sus características dependen del trato recibido en ese momento.

Así, la misma situación puede interpretarse de manera muy distinta por unas personas u otras, dependiendo de los mensajes que nos esté lanzando nuestra figura de apego interna, por ejemplo, ante un fallo profesional, una persona puede sentir vergüenza por su actuación, pero sin desvalorizarse como persona y con la mirada puesta en pedir perdón y utilizar esta experiencia como motivo de aprendizaje y mejora. Otra, en la misma situación, puede sentir autorechazo hacia su persona, miedo a las consecuencias, a la crítica, una culpabilidad tal que le haga derrotarse, ponerse a la defensiva, atacar a otros compañeros, o desahogarse en su casa contra los más débiles. En este momento me acuerdo de la película "in-side" donde las emociones dirigen los actos de la persona. En este film echaba en falta el patrón que dirige esas emociones y que decide qué emoción poner en cada momento.

El papel del Terapeuta en la Terapia Breve y la TCS propicia con el cliente una relación muy respetuosa y comprensiva, una relación que podríamos denominar, de Apego Seguro, donde se promueve el cambio a partir de los aspectos positivos. El mal entendido Ego de una persona maltratadora no es más que un Ego dañado que trata de subir escalando por encima de los demás, o bien, que actúa a la defensiva, porque cualquier actitud de los demás la siente amenazante. Por ello, este tipo de Terapia promueve una circularidad positiva, donde, lejos de apuntar al maltratador o al chivo expiatorio (no tiene porqué ser el mismo, de hecho, en este caso no lo es), provoca una colaboración horizontal, un elemento importante en una familia tan jerarquizada.

Una tarea que podría haberse utilizado, y tal y como muestra BEYEBACH tiene resultados es **la pregunta Pretratamiento**, es decir, cuando la persona llama para pedir cita y esboza a grandes rasgos la problemática con la que vienen, se les pide que antes de la primera entrevista acudan habiendo observado cuáles son los recursos y capacidades como familia y, en este caso, que observasen las mejoras de Lorena y qué era lo que ellos hacían para que Lorena actuara así, y qué mejoras son las que les gustaría que siguieran sucediendo.

Cuando se aplica la violencia para resolver una dificultad de un hijo, parece que la frase "**Cuando la solución es el problema**" viene que ni pintada, en este caso aplicar esta estrategia podría haber sido muy positivo, ya que, sin introducir elementos de culpabilidad se podría haber creado una estrategia común para evitar las continuas confrontaciones de Lorena con Liliya y Tomas, los pasos a seguir en esta técnica son:

1. Identificar cuáles son las soluciones intentadas ineficaces de los consultantes
 2. Identificar el denominador común de estos intentos fallidos de solución
 3. Identificar porqué estos intentos tienen sentido para los clientes
- Una vez evaluados estos tres aspectos, puede procederse a intervenir:

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

1. Decidir la estrategia terapéutica a seguir, pensando cuál sería un verdadero "giro de 180º" respecto de ese denominador común que hemos identificado, ¿Qué sería lo contrario de los intentos ineficaces de solución?
2. Traducir la estrategia terapéutica en pautas de acción y concretarlas en forma de tareas.
3. Plantear estas tareas a los consultantes de forma congruente con su postura, de tal manera que resulten aceptables y lógicas para ellos pese a suponer un cambio radical en su forma habitual de hacer las cosas. (BEYEBACH, M. 2008, p. 265,266.)

Otra técnica que podría ser muy positiva en un caso de maltrato ideológico es la de **"externalizar el problema para derrotarlo"**. "una forma habitual de externalizar consiste en utilizar el lenguaje para convertir los problemas que afectan a las personas y a sus relaciones en entidades separadas de éstas, en enemigos externos contra los que es posible luchar." (BEYEBACH, M. 2008, p. 305). En el caso que nos ocupa, mi planteamiento sería que toda la familia debe de luchar contra la agresividad que intenta colarse por las ventanas, la agresividad que cuando entra hace que Lorena se comunique de manera agresiva y que Tomas y Liliya la corrijan también de manera agresiva, se empodera las excepciones en las que la familia y miembros en concreto (Tomás, Lorena...) no ha dejado que la agresividad entre en la casa.

F.4. Teoría del Apego y Resiliencia

"Las intervenciones destinadas a fomentar el apego seguro son de prevención primaria de los malos tratos" (CYRULNIK, B. 1994)

La conducta de apego es definida por BOWLBY como "cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo, claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta sumamente obvio cada vez que la persona está asustada, fatigada o enferma, y se siente aliviada en el consuelo y los cuidados. En otros momentos, la conducta es menos manifiesta. La relación de apego actúa como un sistema de regulación emocional, cuyo objetivo principal es la experiencia de seguridad y puede manifestarse en relación con diversos individuos." (BOWLBY,1983)

Algunas de las "actitudes afectivas" (SPITZ 1965) que conllevan un apego seguro en el niño y después adulto son:

- ✓ Moderar la angustia que surge como reacción inicial frente a la adversidad traumática
- ✓ Ayudar al niño a adaptarse al medio extrauterino

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

- ✓ Mediar entre el medio social y el bebé, para neutralizar los estímulos amenazantes
- ✓ Y construir una base de seguridad

La falta de estas actitudes, tanto por Negligencia (relaciones insuficientes) o por relaciones inapropiadas, pueden dar lugar a un Apego Inseguro. Dependiendo de las características de esta crianza no segura, existen tres tipos de Apego Inseguro:

- Apego Evitativo: contextos de violencia psicológica y física
- Apego Ansioso: contextos negligentes
- Apego Desorganizado (el más grave): contextos desorganizados, muy inestables y de violencia (MARYORIE, D., 2005, p. 167)

Los tipos de Apego no son un todo o un nada, sino que existe una escala de grises y cada uno nos movemos dentro de esa escala, con características más o menos seguras.

A. Evitativo _____ A. Seguro _____ A. Ansioso _____

Según MARTA DE PRADO (2014), los Apegos de tipo Inseguro dan lugar a las siguientes consecuencias:

- ✓ Trastornos de la regulación emocional a través de la reflexión y el pensamiento
- ✓ Dificultad para encontrar sentido a las experiencias y aprender de ellas.
- ✓ Alteración de las capacidades de pensar, reflexionar, hacer proyectos y verbalizar la experiencia.
- ✓ Tendencia a pasar al acto/acción.
- ✓ Dificultad para manejar las frustraciones. (p.41)

Ponemos algún ejemplo más específico:

* En el desarrollo del Apego Ansioso, no hay conexión secuencial entre lo que el niño hace y la respuesta del cuidador, por lo que, el adulto ansioso, no ha aprendido a relacionar determinado tipo de conducta a respuestas adecuadas: este tipo de personas tenderá a actuar antes de pensar, a no valorar la respuesta del que tiene enfrente.

* Los niños con Apego Ansioso, tienen grandes dificultades para saber cómo lograr la atención, ya que no saben ni cómo, ni cuándo, ni cuánto, esto también les dificulta reflexionar y analizar sobre las relaciones afectivas: De adultos, a nivel emocional tendrán grandes dificultades para sentirse querido y digno de atención,

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

con posibles distorsiones cognitivas de baja autovaloración, generando falta de confianza en las relaciones y sensaciones habituales de abandono, por lo que, las actitudes para llamar la atención pueden pasar del excentricismo al maltrato.

*Los niños evitativos consiguen mantener cercanía con su figura de apego limitando su mundo emocional, ya que es un Apego fruto de una castración de la expresión de emociones, tanto positivas como negativas. Este tipo de adultos establecen normalmente relaciones funcionales e interesadas, manteniendo una imagen de seguridad, aparentando que nada le afecta.

*En el Apego desorganizado es donde se puede dar con más frecuencia violencia física y negligencia. Este tipo de apego es el más grave, y en él, las experiencias de sus relaciones tempranas son caóticas y dolorosas. "Estos pequeños tendrán una representación de sí mismos como indignos, malos y no queribles y, por otro lado, la representación de los otros como inaccesibles, peligrosos, abusadores e impredecibles" (MARTA DE PRADO GARCÍA, 2014, p. 46). Estos menores, víctimas la mayoría de estrés postraumático, tienen memoria traumática que almacena acontecimientos en la memoria implícita y no narrativa, es decir, sensaciones y afectos intensos y fragmentados con escaso o ningún contenido verbal (VAN DER KOLK, 2001). La memoria traumática se queda en el presente, inundando las relaciones positivas y condicionan su percepción, sensación, conducta y emociones.

En relación a la Teoría del Apego, la Hipótesis relacional que hago con la información que hay de la familia es la siguiente: Observo en Liliya un Apego evitativo, ella esconde sus emociones para ser querida por su figura de Apego que es Tomás, no protesta, ni siquiera para defender a su hija. Por otro lado, Tomás creo que presenta una tendencia de Apego ansioso-ambivalente, que ha cuajado bien con una Liliya evitativa que se deja desbordar por un Tomás invasor en todos los sentidos. Liliya sufre porque ve que su hija se aleja y ella es incapaz de acercarse emocionalmente a ella, Tomás sufre porque observa que ya no es útil para una Lorena (ya no le quiere), pienso que también evitativa, que, cansada de no ser escuchada emocionalmente en su casa, ha probado las mieles de "construir relaciones útiles y prácticas" en la calle, en base a sus necesidades actuales.

Este subsistema parental está regido sobre todo por un funcionamiento violento coercitivo, de dos padres (niños) temerosos de perder el amor de su hija, utilizando la única arma que conocen para no perderla. Un amor construido bajo inestables cimientos del Apego Inseguro, una madre evitativa que sólo ha sabido querer "protegiendo" a su hija de toda manifestación emocional, ya que, para ella la emoción es peligrosa, y un Tomás Ansioso, que protegió y dio cariño a Lorena desde que tenía 6 años, pero a cambio de que fuera para él. Tomás no contaba con la huida de Lorena en la adolescencia. Una Lorena anulada y enmudecida, emocionalmente por su madre e ideológicamente por Tomás. Dos cuidadores que reclaman amor bajo el lema de la legitimidad de la violencia, de la violencia ideológica. ¿Cómo hacer ver a Tomás y a Liliya, que sus serias teorías sobre

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

educación y protección, son su única arma coercitiva para no dejar de sentir la seguridad que les da la obediencia y admiración de su hija?

Teniendo en cuenta esta hipótesis relacional inicial en relación al Apego, es importante enfocar la Terapia teniendo en cuenta cómo puede reaccionar cada miembro de la familia a lo largo de la misma. Esa previsión no sólo nos ayudará a marcar el tempo, sino también nos orientará sobre los puntos fuertes y débiles del sistema.

En cuanto a Liliya y Lorena, respecto a su interacción con el Terapeuta podrían presentar una gran oposición y dificultad en adaptarse a una situación que amenaza, en algún sentido, la "burbuja emocional" en la que viven. Esto exigiría mucho respeto y perseverancia por parte del Terapeuta (MARYORIE, D., 2005, p. 175). La pseudoseguridad y autonomía que muestran, choca con su hipersensibilidad a las reacciones de los otros (respuesta camaleónica que denomina Crittenden, 1995), es cuestión de esperar a poder trabajar una reacción emocional incapaz de entender o regular por ellas, tanto en la Terapia como en sus relaciones.

Respecto al contenido verbal, Liliya y Lorena pueden hablar de sus relatos con facilidad minimizándolos, describiendo las escenas y las personas con la distancia emocional oportuna para no hacerse daño, en este caso sería positivo conseguir apoyarlas de manera que logren hablar de ellas mismas, de sus sentimientos y emociones emergidas en estas situaciones (MARYORIE, D., 2005, pág. 176)

Por parte de Tomás, se observa en él una actitud ansiosa ante la Terapia, con actitudes coercitivas cuando las cosas en Terapia no han ido como él quería, o cuando ha visto que no ha conseguido triangular con la terapeuta. Tal y como muestra MARYORIE, a pesar de sus actitudes violentas en casa, se ha mostrado desde el comienzo como víctima y con locus de control externo. "Este perfil también exige mucha paciencia, y mostrarse como una figura relacional reparadora ofreciendo una vinculación segura, estructurada, confiable y afectiva. El temor al abandono, a la falta de valía personal, la pérdida, da lugar a que esta Terapia exija una gran creatividad para reparar a través de los recursos y de la construcción de la valía personal a través de la responsabilidad." (MARYORIE, D., 2005, pág. 189)

La teoría del Apego nos explica comportamientos defensivos que llevan a cabo los adultos con Apego Inseguro, que normalmente derivan en violencia. La pregunta que me planteo a continuación es la siguiente: ¿un Apego inseguro crea una creencia? ¿Una creencia crea un apego inseguro?, en definitiva, ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE EL APEGO Y LOS MITOS Y REGLAS FAMILIARES?

Me ha ayudado a interiorizar más este aspecto otra aproximándome a las teorías del apego a través de la Terapia narrativa: cómo influye nuestra narrativa de Apego en el manejo de la violencia.

“Las conductas de búsqueda de apego son manifiestas no sólo en la infancia, sino a lo largo de toda nuestra vida” (VETERE, A, DALLOS, R, 2012, P.80).

VETERE Y DALLOS dicen que en la infancia desarrollamos representaciones interiores de nuestras figuras de apoyo. Explican el Proceso del desarrollo de la autorregulación de los sentimientos de MIKULINER Y COLS. (2003), donde:

- ✓ La exploración
- ✓ La absorción del adulto como parte del yo
- ✓ La interiorización de las acciones del adulto

A través de estos tres pasos, se llega a la Autorregulación de los sentimientos, es decir, a un Apego Seguro.

Si este proceso se lleva a cabo en un contexto amenazante o de negligencia emocional, da lugar a la interiorización del niño de que solo él puede regular sus sentimientos, y que no puede confiar en los demás. En cambio, cuando se trata de un contexto familiar incoherente y con una intromisión constante que dejan al niño sin recursos y vulnerable, la distancia de la figura de apego se siente perturbadora y la percepción de soledad como algo aterrador, interiorizando el niño, que no podrá desenvolverse por sí mismo y no puede contar con sus figuras más cercanas de referencia. **Esto da lugar a pensar en el impacto que el trauma continuo produce en los sistemas familiares;**

- ✓ Cuando un niño o un adulto pone la atención en la pérdida y el abandono, toda su energía se vuelca en su ansiedad y su miedo por la pérdida, disminuyendo notablemente su capacidad para leer los signos emocionales y de relación con los demás.
- ✓ En los casos donde ha habido daño, el niño y después adulto, es muy posible que para resolver la incongruencia emocional del daño que produce quien te debe querer y proteger, se resuelve desvinculándose del sentimiento, o incluso identificándose con el maltratador para dar una falsa sensación de control.

La forma en que la persona ha aprendido a afrontar sucesos dolorosos y peligrosos (sus estrategias de apego) determina de qué modo podrá interpretar esas experiencias. En este sentido, es esencial el modo en que la persona es capaz de desarrollar sus narrativas de estas experiencias. Así, si un niño ha sido calmado y protegido con cariño y comprensión, eso es lo que se hará a sí mismo y a los demás cuando él necesite autorregularse o lo necesiten sus hijos. En cambio, el niño que no ha recibido afecto, ni atención, o incluso ha sido una situación de peligro para él solicitar ayuda, eso es lo que se hará a sí mismo o a sus hijos cuando le necesiten. Esta reflexión de VETERE Y DALLOS (2012) me ayuda a concluir que esta narrativa del afrontamiento del conflicto sí puede dar lugar a una violencia ideológica, es decir, una violencia que se lleva a cabo en un contexto donde:

- ✓ El más vulnerable no tiene derecho a ser arropado
- ✓ El más vulnerable no debe molestar ni pedir apoyo
- ✓ El más vulnerable cuando pide apoyo es castigado o ignorado
- ✓ El más poderoso exige al más vulnerable una contención que él no cumple
- ✓ El más poderoso castiga con dolor a quien no cumple sus expectativas o necesidades

Tener en cuenta estos aspectos en la Terapia, para VETERE y DALOS da lugar a que ésta pueda llevarse a cabo con el siguiente proceso:

- ✓ Planificación en la seguridad del menor: crear un contexto seguro para la práctica terapéutica. En muchos casos con la presencia de un tercer profesional, como por ejemplo un trabajador social.
- ✓ Ayuda en el control y regulación de la ira: planificar la seguridad y el desarrollo de estrategias de seguridad, por ejemplo, experimentar y prever la acumulación de tensión en el cuerpo, control de los auto mensajes que contribuyen a la violencia, identificar los desencadenantes de la ira.
- ✓ Ayuda a los padres para poder escuchar el miedo de sus hijos: algo que puede resultar una hazaña cuando ellos mismo han sido niños traumatizados
- ✓ Apoyo terapéutico a los padres para trabajar las resonancias que les puede producir los relatos de sus hijos. (VETERE y DALOS, 2012, p. 101)

[Enlazo este planteamiento terapéutico con el enfoque constructivista, donde el terapeuta pierde poder a favor de las comunicaciones honestas en la familia, comunicaciones que pueden propiciar más la empatía y el respeto, al ser oídas por Lorena \(a continuación, lo desarrollaré de manera más extensa\)](#)

F.5. Modelo constructivista

El constructivismo en terapia familiar bebió de autores como VON FOERSTER, VON GLASERSFELD Y MATURANA...Y, como referente teórico central, se propuso la **cibernética de segundo orden**, que destacaba la imposibilidad de observar desde fuera un sistema con el que se interactúa, siendo inevitable la integración en él y, en consecuencia, la auto-observación. (LINARES, J.L., 2015, p. 19).

El constructivismo forma parte de lo que se considera el pensamiento postmoderno, y la idea posmoderna de que **la realidad es construida**. "El constructivismo es una escuela de pensamiento que postula que un organismo no es nunca capaz de reconocer, describir o copiar la realidad, y que sólo puede construir un modelo que se ajuste a ella...sostiene que la realidad en sí misma no puede ser captada, asumiendo que la subjetividad del observador va a condicionar las observaciones." (FAUS, G., 2003, p. 3)

Como mencionaba PERRONE, el mapa interno del mundo que un individuo y un sistema crea, condiciona la manera de sentir, pensar y actuar, y, por tanto, de sintomatizar. Por lo tanto "uno de los objetivos de la terapia será comprender el modelo del mundo en cuestión e intervenir en el reencuadre de este modelo" (FAUS, G. 2003, p.4)

FAUS (2003) dice que "en Terapia Familiar las teorías constructivistas se aplican al esquema que el terapeuta se forma de una familia, así como en las realidades del mundo que construyen las diversas familias. Las pautas interaccionales que siguen las familias, sean funcionales o disfuncionales, están ligadas a las construcciones

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

que se hacen de la realidad y por lo tanto son modificables a partir de intervenciones dirigidas a reconstruir esas realidades” (p.4)

Las aportaciones de la perspectiva constructivista en psicoterapia sistémica han cambiado el estilo terapéutico en el tratamiento de la violencia familiar. **El equipo perdía poder a favor de la propia familia. El desarrollo del respeto y la creatividad en un contexto multivariado ayudó a entender que la labor de los terapeutas debía seguir la conversación de la familia y no imponer la construcción de hipótesis.** Como dice Andersen, “las hipótesis nos alejaban de los clientes”. (GARRIDO, M., GARCÍA-CUBILLANA, P. 11)

En el siguiente ejemplo vemos cómo un miembro del Equipo Reflexivo saca a luz los riesgos reales para una mujer víctima de la violencia de su marido en un contexto de mayor protección.

Terapeuta: Cuando hablaban del miedo de ella a la separación, pensé que ella tenía miedo a que él fuera a matarla; a lo mejor era una fantasía mía, pero sentía como si ese miedo estuviera presente, pero nadie quería hablar de él. ...

“Para las personas violentas, la dinámica del Equipo Reflexivo ejerce un contrapoder que logra pasar de la impulsividad a la reflexión. El tiempo y los silencios que introduce el equipo permite que el agresor pueda ver sus actos con cierta distancia sin sentirse criticado o desvalorizado. Para las víctimas el equipo es un grupo humano que sin ambigüedades apoya su proceso de autonomización y juzga la violencia como un acto que se salta la ley.” (GARRIDO, M. Y GARCÍA-CUBILLANA, P. p. 11).

En este caso, posiblemente la construcción de la realidad de los terapeutas fue el factor que nos enfrentó a esta familia y nos hizo fracasar. En los casos de maltrato y violencia, es imposible cambiar una visión de protección y justicia del terapeuta, además de la historia particular de este que le impulsa a moverse de una u otra manera con el sistema, pero si es posible reflexionar sobre la manera de transmitir y de enfocar. Después de leer el papel del terapeuta en el modelo constructivista pienso sobre qué hubiera pasado si lo que hubiéramos transmitido a la familia es que sentimos que Lorena tiene pavor a expresarse en la familia, por ejemplo, dar ese primer paso, dando la oportunidad a Liliya y Tomás de dar el segundo. De sentirse poderosos por su decisión responsable de cuidar y proteger de una manera distinta.

En mi época de crianza, algo que marcó un antes y un después en mis esfuerzos por educar a mis hijos en sus responsabilidades, fue aprender a no mandar, sino a exponerles la situación, para dejar en ellos la tarea empoderada de decidir y actuar, mi sorpresa fue que la decisión de mis hijos casi siempre iba encaminada a una actitud colectiva de colaboración. Si yo les gritaba desde la cocina: “¡a cenaaaaaar!”; además de no acudir hasta el cuarto grito, yo en mis entrañas recordaba esa misma experiencia como hija, cuando te llamaban, cuando te ordenaban cambiar de actividad sin previo aviso y sin opción a alternativa, con la sensación de que no importaba lo que yo estuviera haciendo, sino importaba obedecer. Si en lugar de dar la orden se les expone la situación: “chicos, la cena está preparada”, automáticamente iban a cenar con la satisfacción de haber sido ellos los que habían tomado la decisión responsable de acudir a cenar: la magia de la función del lenguaje.....

F.6. Enfoque Trigeneracional

“El tratamiento de las víctimas y de los abusadores, ya sea por separado o conjunto, no puede obviar los contenidos transgeneracionales. Los sistemas familiares creados y los de origen pueden estar organizados por traumas” (BENTOVIM, 1992). “Esta idea reúne en una mirada más completa las aportaciones dinámicas y sistémicas para el trabajo terapéutico

con pacientes que han sufrido situaciones de abuso físico o sexual. Nos parece útil considerar que las familias sufren la violencia en su núcleo y que la decisión más importante es saber cuándo se puede trabajar o no con todos o con parte de los integrantes de los sistemas familiares” (GARRIDO, M. Y GARCÍA-CUBILLANA, P. PÁG. 10)

Como ya sabemos, una intervención sistémica, no implica necesariamente que haya la obligación de trabajar con toda la familia en todo momento.

En el caso de la violencia intrafamiliar, la primera y fundamental tarea de los terapeutas se centra en **la evaluación de las situaciones en las que se produce la violencia**, y una vez estudiados los recursos y los riesgos decidir con qué parte de los sistemas se va a trabajar. En el caso de la violencia ideológica y del maltrato y abuso a los menores de la casa, es casi seguro que el trabajo inicial se realice desde el subsistema parental, no siguiendo tanto la premisa de los recursos, sino de promover el cambio desde “la raíz”.

Teniendo en cuenta esta última premisa, también es fácil y coherente pensar en una Terapia trigeneracional, aunque quizá más adelante y cuando el sistema parental esté preparado. Por otro lado, y volviendo a los recursos, de igual manera la Terapia trigeneracional puede llegar a ofrecer más: “Conocer los sistemas implicados en el maltrato supone realizar un diagnóstico de las posibilidades de intervención. En este sentido estos enfoques han ayudado a ver los circuitos de la violencia como un escenario más complejo que dispone de muchos recursos que se pueden utilizar”. (GARRIDO, M., GARCÍA-CUBILLANA, P. 9)

ELISABETH HOROWITZ dice que cada uno posee un tesoro en sus raíces y nos corresponde descubrirlo para vivir mejor... El psicólogo C.G. JUNG planteó este mismo reto, cómo extraer la energía de un sistema sin convertirse en su víctima.

Para ello, HOROWITZ propone remontarnos en el tiempo, hasta el momento de nuestra concepción: ¿por qué fui concebido? ¿Por qué pareja? ¿En qué circunstancias? ¿En qué lugar? ¿En qué momento? La revelación de estas preguntas, le da a la persona identidad, identidad y comprensión de cuál era su misión antes de ser concebido, y cuál puede ser, en la elección de la libertad que da la consciencia y la información: “*La concepción es el verdadero comienzo de la vida*” (HOROWITZ, E.)

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

Se trata, dice la autora, de atravesar los estratos genealógicos, éstos se forman a partir de todas las programaciones familiares que nos impiden acceder al centro de nuestra conciencia, al centro de nuestro ser.

Es posible que en este caso sea complicado traer a las familias de origen de Tomás y Liliya a la consulta. No sólo por la distancia geográfica en el caso de Liliya, sino porque posiblemente sean familias muy reacias a participar en un espacio de reflexión, análisis y autocrítica. Y sobre todo, en un espacio de compartir experiencias traumáticas que mantienen la cadena de la violencia. De hecho, este espacio es difícil de mantener con la propia Liliya y Tomás, los cuáles, su motivación principal de venir a la Terapia es que alguien "cambie" a Lorena, para que vuelva a ser la niña sumisa que era.

Liliya posiblemente tendría grandes dificultades para hablar con sus padres en Terapia, hablar con unos padres a los que aún teme por lo duros que fueron con ella y su hermana. Tomás, en cambio, muestra el temor a través de un rol protector hacia su madre, de la cual ríe las actitudes bruscas y violentas, como juzgar y contestar a Lorena, o vociferar a Tomás que eso con la zapatilla ella lo hubiera resuelto fácilmente. Por todo ello, sería complicado llevar a cabo una terapia como la que nos propone FRAMO, J.L., presencial, pero quizá si hubiera habido cabida para la **Técnica de la silla vacía**, ¿por qué esta técnica? "Esta técnica convierte una sesión de psicoterapia en un encuentro vivencial con una situación, elemento o persona, estableciendo un diálogo con dicho elemento o sujeto, y permitiendo así **contactar emocionalmente** con la propia experiencia e **integrarla en la historia de vida.**" (MATA MASSÓ, M.T.).

Es muy posible que esta técnica terapéutica no tenga el poder reparador de una terapia trigeracional presencial, **pero poder llegar a conectar emocionalmente con la experiencia traumática sin tapujos o mecanismos de defensa** puede ser una gran oportunidad para una autocrítica constructiva. En mi opinión, esta sesión trigeracional debería de realizarse de manera individual, pero con la posibilidad, posteriormente, de compartir sus experiencias en una nueva sesión. Estos contenidos nuevos en su comunicación habitual podrían llegar a modificar la idealización de la violencia como instrumento de empoderamiento y valor. Poder llegar a la unión de la pareja, no a través del poder abusivo, sino del apoyo mutuo ante un pasado doloroso les facilitaría poder conectar con una hija, abusada en este caso por ellos.

Además, esta técnica también les ayudaría a descubrir **qué rol les tocó en su familia de origen, y qué función ejerce su rol en estos momentos**: Por la información que tenemos de sus familias de origen, Tomás fue el hijo protector de una madre violenta, a pesar de los golpes, se ganó el cariño siendo el hijo bueno que la defendía de un hermano rebelde y distante. Liliya también fue la hija mayor, la preferida de unos padres violentos de los que sufrió maltrato, pero también fue la hija que tuvo un lugar de privilegio gracias a la actitud de una hermana pequeña rebelde, a la que Liliya, por cierto, compara mucho con Lorena. Lorena representa

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

ese concepto de "hermano rebelde", Liliya posiblemente sea para Tomás esa madre sufridora a la que tiene que proteger y Tomás sea para Liliya ese padre maltratador que tenía con ella un trato de favor, gracias al "desastre" de hermana que tenía. **Resulta paradójico pensar que Lorena en este caso es violentada por ambos como medio para protegerse ellos de la Violencia.**

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSEN, T. (1987) *The Reflecting Team: Dialogue and meta-dialogue in clinical work*. Family Process, citado por GARRIDO, M., GARCÍA-CUBILLANA, P. (Recuperado de internet en diciembre de 2018), *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*. Universidad de Sevilla, p.11
- ANDRÉS-PUEYO, A. (2009). La predicción de la violencia contra la pareja. En E. ECHEBURÚA, J. FERNÁNDEZ-MONTALVO Y P. DE CORRAL, Predicción del riesgo de homicidio y de violencia grave en la relación de pareja (pág.21) Valencia: Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia. https://www.academia.edu/530397/La_predicción_de_la_violencia_contra_la_pareja
- AVIS, 1992, *Where are all the family therapist: Abuse and violence within families and family therapy's response*. Journal of Marital and Family Therapy, p.18:225-232 citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p.6
- BADIA MARTÍN, M DEL M. (2003) *Las acciones punitivas físicas: Una perspectiva intercultural*. Barcelona https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052003000100006&script=sci_arttext&tlng=en
- BARUDY, J. (2011) *El dolor invisible de la infancia*. Barcelona: Paidós
- BARUDY, J., MARYORIE, D. (2005) *Los buenos tratos a la infancia*: Gedisa
- BENTOVIM, A. (1992). Trauma-Organized Systems. Physical and sexual abuse in families. London, citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p. 10
- BEYEBACH, M. Y SELEKMAN, M. (2014) *Lo bueno, si breve, dos veces bueno...y si no es bueno, hagamos otra cosa*: Mosaico 57: págs. 43-55
- BEYEBACH, M. (2008) *24 ideas para una psicoterapia breve*. Barcelona: Herder
- BOGRAD, 1984, *Family systems approach to wife battering: A feminist critique*. *American Journal of Orthopsychiatry*, p.54; citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p.6).

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

- BOWLBY-WEST, L. (1983) *Attachment and Loss*, volumen III, *La pérdida afectiva*, Buenos Aires, citado por DE PRADO GARCÍA, M. Apego y maltrato. (2014) Revista Mosaico, Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar, p. 39
- CARRASCO, F. (2000) *Apuntes Estructura y Organización Familiar (1ª parte)*. EVNTF. Revisados y actualizados por Nerea Cerviño (2014)
- CIRILLO, S. (2011) Prólogo a *El dolor invisible de la infancia*. Barcelona: Paidós
- COLAPINTO, J. (2014) *¿Puede mostrar cómo la mimó? Cuatro enseñanzas de Salvador Minuchin condensadas en una pregunta*: Redes 29, p. 29-36
- COLAPINTO, J. (1987) *Cebollas y Pizzas: El problema del individuo en Terapia Familiar*, citado por COLAPINTO, J. (2014) *¿Puede mostrar cómo la mimó? Cuatro enseñanzas de Salvador Minuchin condensadas en una pregunta*: Redes 29, p. 31
- CYRULNIK, B., (1994) *Los alimentos afectivos*, citado por BARUDY, J. BARUDY, J., (2005) *Los buenos tratos a la infancia*: Gedisa, p.81
- DE PRADO GARCÍA, M. (2014) Apego y maltrato. Revista Mosaico Nº58, Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar
- ECHEBURÚA, E. Y REDONDO, S. (2010) *¿Por qué víctima es femenino y agresor masculino?. Madrid: Pirámide*
- ESPINAL, I., GIMENO A., GONZÁLEZ, F. (Recuperado de internet en diciembre de 2018), El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. Universidad autónoma de Santo Domingo (República Dominicana), Dpto. De psicología evolutiva y de la educación (Universidad de Valencia)
- FAUS, G. (2014) *El comunicacionalismo y la Escuela Estratégica*. EVNTF. Revisados y actualizados por Nerea Cerviño
- FAUS, G (2003). *Apuntes: Desarrollos actuales. Terapias postmodernas (Constructivismo y socioconstructivismo)*: Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar
- FRIEDRICH, W.N., (1990) *Psychotherapy of sexually abused Children and their families*. Nueva York: Norton, citado por GIL, E. (1997) *Tratamiento Sistémico de la Familia que Abusa*. Argentina: Granica (p.58)
- GARCÍA ALBA, J. (2014) *Apego, desapego y dependencia* Revista Mosaico, Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar
- GARRIDO, M., GARCÍA-CUBILLANA, P. (Recuperado de internet en diciembre de 2018), *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*. Universidad de Sevilla. Recuperado de:

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

https://www.academia.edu/13427336/Aportaciones_de_los_Modelos_Sistémicos_para_la_comprensión_de_la_Violencia_Familiar

- GIL, E. (1997) *Tratamiento Sistémico de la Familia que Abusa*. Buenos Aires, Argentina: Granica
- GIZ-PREVENIR, Programa Regional (2011): *Prevención Sistémica de Violencia Juvenil. Guía para diseñar y planear medidas integrales de prevención de violencia*, Eschborn.
- GOLDNER, PENN, SHEINBERG Y WALKER, (1990) *Love and violence: Gender paradoxes in volatile attachments*. Family Process, 29: 343-364, citados por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P. *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar* p.7).
- HALEY, J. (1980) *Terapia para resolver problemas*. Buenos Aires: Amorrortu
- HANSEN, (1993) *Feminism and family therapy: A review of feminist critiques of approaches to family violence*, citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p.6,7).
- HOROWITZ, E. (2007) *Liberarse del destino familiar*. Zenit
- LEÓN, A., G. GIRÓN, A., GIRÓN, S. (2018) *La utilización de esculturas familiares en el seminario de aprendizaje del Ciclo Vital Familiar: Mosaico 70*, págs. 32-56
- LINARES, J.L., (2008) *Del Abuso y otros desmanes*. Barcelona: Paidós
- LINARES, J.L. (2012) *Terapia familiar ultramoderna*. Barcelona: Herder.
- LINARES, J.L. (2014) *La terapia estructural, una de las raíces históricas del modelo sistémico*, Barcelona: Redes 29, pág. 9-17
- MADANES, C. (1984), *Terapia Familiar estratégica*. Buenos Aires: Amorrortu
- MARTÍNEZ, I., GIL, C., MESTRE, Mª F. Y TORRES MEDINA, Mª J. (2014) *Sembrar vientos..... ¿recoger tempestades? La violencia Filioparental desde un estudio transgeneracional: Mosaico 57: págs. 18-39*
- MARYORIE, D., BARUDY, J. (2005) *Los buenos tratos a la infancia*. Barcelona: Gedisa
- MATA MASSÓ, M. T., <https://mensalus.es/blog/tecnicas-psicoterapeuticas/2012/02/la-tecnica-psicologica-de-la-silla-vacia/>
- MATURANA, H.R. Y VARELA, F.J. (1984) *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile, citado por LINARES, J.L., (2008). *Del Abuso y otros desmanes*. Barcelona: Paidós (p.15 y 17)

Trabajo Final 3º. Un abordaje sistémico del ciclo transgeneracional de la violencia ideológica intrafamiliar

Alumna: Iosune Fernández Rementería

Tutor: Roberto Pereira

JUNIO 2019

- MINUCHIN, S., FISHMAN H.C., M. (1984). *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona: Paidós.
- MINUCHIN, S., P. NICHOLS, M. (1993). *La recuperación de la familia. Relatos de esperanza y renovación*. Barcelona: Paidós.
- MINUCHIN, S. (1991) *Calidoscopio Familiar*, citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p.8.
- MIKULINCER, M. y SHAVER, P.R., PEREG, D. (2003) *Attachments theory and affect regulation: the dynamic, development, and cognitive consequences of attachment related strategies*, citados por VETERE, A, DALLOS, R (2012) *Apego y Terapia Narrativa: un modelo integrador*. Madrid: Morata, p.81
- MIKULINCER, M. y SHAVER, P.R. (2007) *Attachments in Adulthood: Structure, Dynamics and Change*, Nueva York, citados por VETERE, A, DALLOS, R (2012) *Apego y Terapia Narrativa: un modelo integrador*. Madrid: Morata, p.80.
- MIZRAHI, A. (2006) *La utilización de figuras en intervenciones sistémicas de terapia familiar*: Redes 16, pág. 150-160.
- MOLINA, A., SANZ, D. (1999) *Violencia y abuso en la familia*. España: Lumen Humanitas
- NAVARRO GÓNGORA, 2015, *Violencia en las relaciones íntimas. Una perspectiva clínica*, citado por NAVARRO GÓNGORA, J. 2015, *Violencia en las relaciones íntimas y trauma*: Mosaico 62, p. 30-39
- OCHOA DE ALDA, I. (1995) *Enfoques en Terapia Familiar Sistémica*. Barcelona: Herder
- PEEK, C.; FISCHER, J. Y KIDWELL, J. (1985) *Teenage violence toward parents: A neglected dimension of family violence*, citados por PEREIRA, R. (2011) *Psicoterapia de la Violencia Filioparental: Entre el secreto y la vergüenza*. Madrid: Morata (p.99).
- PEREIRA, R. (2011) *Psicoterapia de la Violencia Filioparental: Entre el secreto y la vergüenza*. Madrid: Morata.
- PERRONE, R., NANNINI, M. (1997) *Violencia y abusos sexuales en la familia*. Buenos Aires: Paidós.
- SHAMAI, M. (1997), *Terapia de pareja con mujeres golpeadas y hombres agresores*, citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar* p.7)
- SELEKMAN, M. Y BEYEBACH, M. *Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Pero si lo breve no es bueno hagamos algo diferente*: Mosaico 57, págs. 43-62

- SPITZ, R.A. (1965) *"The first year of life: a psychoanalytic study of normal and deviant Development of object relations"* New York, citado por DE PRADO GARCÍA, M. (2014) Apego y maltrato. Revista Mosaico Nº58, Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar, p.39
- STICKROD GRAY, A. Y PITHERS, W.D. (1993) *Child abuse and Neglect*, citado por GIL, E. (1997) *Tratamiento Sistémico de la Familia que Abusa*. Argentina: Granica (p.58)
- STIERLIN, H. (1997) *El individuo en el sistema*. Barcelona: Herder.
- TERR, L. (1991) *Childhood traumas: an outline and overview*. American J. of Psychiatry, citado por NAVARRO GÓNGORA, J., 2015, *Violencia en las relaciones íntimas y trauma*: Mosaico 62, p. 30-39
- VETERE, A, DALLOS, R (2012) *Apego y Terapia Narrativa: un modelo integrador*. Madrid: Morata.
- VON BERTALANFY, (1968) *Teoría general de los sistemas*, citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p.2
- WATZLAWICK, P., BEAVIN, J.; JACKSON, D.D., 1967, *pragmatics of human communication*, p.8, citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p.2
- WATZLAWICK, P., WEAKLAND, J., Y FISCH, R. (1974). *Cambio*. Barcelona: Herder, citados por FAUS, G. (2014) *El comunicacionalismo y la Escuela Estratégica*. EVNTF. Revisados y actualizados por Nerea Cerviño, p.2
- WATZLAWICK, P., NARDONE, G. (2000) *Terapia Breve Estratégica: pasos hacia un cambio de percepción de la realidad*. Barcelona: Paidós
- WHIPPLE, E. Y RICHEY, C. (1997) *Crossing the line from physical discipline to child abuse: ¿How much is too much? Child Abuse and Neglect*, citado por LINARES, J.L., (2008). *Del Abuso y otros desmanes*. Barcelona: Paidós
- WILLBACK, D. (1989) *Ethics and family therapy: The case management of family violence*. Journal of Marital and Family Therapy, p.15:43-54, citado por GARRIDO, M. y GARCÍA-CUBILLANA, P., 2018, *Aportaciones de los modelos sistémicos para la comprensión de la violencia familiar*, p.6
- WOLFE, D.A. (1987) *Child Abuse: Implications for Child Development and Psychopathology*. Beverly Hills, California, citado por GIL, E. (1997) *Tratamiento Sistémico de la Familia que Abusa*. Argentina: Granica (p.17)
- WOLFE, D.A. (1991) *Preventing Physical and Emotional Abuse of Children*. Nueva York, citado por GIL, E. (1997) *Tratamiento Sistémico de la Familia que Abusa*. Buenos Aires, Argentina: Granica (p.17)